## AMAR, SERVIR Y GLORIFICAR (Espiritualidad de la M. Mª Jesús Herruzo, Fundadora de la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús)

## INTRODUCCION

 Todo instituto o familia religiosa es depositaria de un legado o patrimonio espiritual, que, en parte, ha recibido como herencia y, también en parte, ha ido aumentando en el curso de su propia vida. Este patrimonio se puede decir que está constituido por tres elementos: el espíritu de su Fundador, la Tradición y las sanas tradiciones del Instituto.1

 Nosotras, Religiosas Obreras del Corazón de Jesús, hemos recibido un patrimonio espiritual y tenemos el derecho y el deber de conocerlo, de conservarlo fielmente y de procurar enriquecerlo en la medida de nuestras posibilidades.

 Ante esta gracia y esta responsabilidad es urgente que busquemos medios para hacer efectivo ese primer paso, que es el conocimiento profundo de nuestra identidad religiosa, pues sólo así seremos capaces de entusiasmarnos en el esfuerzo que exige la vivencia fiel y dinámica de nuestro carisma.

 He creído por ello oportuno realizar algún trabajo sobre la espiritualidad de nuestra Fundadora, M.Mª Jesús Herruzo Martos. Ella, junto con el P. Pedro Castro Quero S.J2 reciben, en cuanto Fundadores, el carisma que constituye y define a nuestra Congregación, que determina su identidad peculiar, su manera de ser y la misión apostólica que está llamada a desempeñar en favor de los demás. Pero antes de adentrarnos a fondo en la espiritualidad de Mª Jesús y para facilitar dicha tarea, vamos a pararnos

brevemente a analizar el concepto de espiritualidad.

 LA ESPIRITUALIDAD COMO ESTILO Y FORMA DE CONCEBIR LA VIDA3

 La espiritualidad no es ni más ni menos que un modo de vivir. No podemos reducirla a la practica de la oración, de obras de caridad o de determinados actos de piedad, todo esto formaría parte de ella, pero la espiritualidad es algo más, es un talante, una forma de concebir la propia vida y de vivirla. Por tanto, comprende todas las actividades que integran esa realidad compleja que llamamos "vida".

 En el caso de la espiritualidad cristiana es, más que nada un intento de dar una orientación a nuestra vida diaria bajo la influencia del Espíritu de Cristo y del Evangelio.

 Un segundo significado, más teórico, del término espiritualida iría referido más al modo de entender la propia vida que al modo de vivirla. La orientación concreta que cada uno da a su existencia suele sustentarse en una idea previa de lo que es la vida humana en

(1) V.V.A.A "Vida espiritual de los religiosos" Instituto Teológico de Vida Religiosa. Madrid 1981. pp 128

(2) Jesuita nacido en Porcuna (Jaén) el 27 de . Incansable misionero y propagador del Evangelio por pueblos y cortijadas de Andalucia. Pasó muchos años de su vida en las misiones de las Islas Carolinas (Oceanía). el 15 de Noviembre de 1940 funda junto con Mª Jesús Herruzo la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús.

(3) "Ojos para ver y oídos para oír" Ed. Sal Terrae pp 13 ss.

relación con lo creado y con Dios. En la espiritualidad cristiana esta idea de lo que es el mundo en relación con Dios nos llega a través de la fe y la experiencia, de una reflexión sobre la historia de las relaciones de Dios con su pueblo.

 En una vida integrada la espiritualidad como idea sobre la vida y como modo de vivir están Íntimamente unidas: nuestras convicciones sustentan nuestro estilo de vida y con éste expresamos nuestras convicciones.

 La expresión *espiritualidad de Madre Mª Jesús,* que utilizaré a lo largo de este documento, comprende estos dos significados.

1.- Ella vivió de un modo determinado, en un continuo intercambio con el mundo que le rodeaba y en relación constante con Dios. Nosotras hemos recibido de ella un estilo de vivir nuestra condición cristiana y religiosa dentro de nuestras circunstancias, que en muchos aspectos son distintas de las suyas. Esto es la espiritualidad entendida como un estilo de vida.

2.- Pero el estilo de vida de Mª Jesús estuvo cada vez más guiado por una idea concreta de la vida humana en relación con Dios. Eso es la espiritualidad en el sentido de una concepción de la vida basada en la fe y nosotras hemos de interpretarla en nuestras circunstancias y en nuestro tiempo y expresarla en nuestro propio lenguaje.

 ¡Ojalá logremos adentrarnos en la espiritualidad de nuestra Fundadora y empaparnos de su riqueza!.

 La principal base documental de este trabajo son los escritos que Mª Jesús, como expresión de su interioridad, realizaba en sus Ejercicios Espirituales y retiros. El desarrollo del mismo comprenderá dos bloques bien diferenciados y complementarios. En primer lugar realizaremos un breve recorrido por su vida, para centrarnos posteriormente en lo que es nuestro principal objetivo: su espíritu.

### IMÁGENES DE UNA VIDA

 Para llegar a captar en toda su profundidad la espiritualidad de M. Mª Jesús y la importancia que ésta tiene para las Obreras del Corazón de Jesús hoy, necesitamos conocer algo sobre su personalidad, la clase de mujer que fue en las circunstancias de la época en que vivió. Este acercamiento a la figura de nuestra Fundadora lo haremos mediante una serie de imágenes: *Niña y joven piadosa - Esposa - Madre - Fundadora - Apóstol*. Estas imágenes representan, hasta cierto punto, etapas sucesivas de su vida, aunque la *"Imagen de Apóstol"*, por ejemplo, impregna toda su existencia, es decir, se va desarrollando en ella, de forma gradual, desde su infancia.

 Estas imágenes forman un todo por lo que no hemos de considerarlas por separado. Lo que ella fue o vivió en su infancia o juventud forma parte de su personalidad total y contribuye notablemente a conformar su vida posterior. Como fases de un itinerario o como proceso de crecimiento, cada imágen tiene sentido e importancia por sí misma, pero ligadas unas a otras forman un cuadro en el que todas aportan algo específico.

**II.1.- NIÑA Y JOVEN PIADOSA**

 En esta ocasión la imagen que nos ocupa se corresponde con un periodo concreto de la vida de Mª Jesús, que comprendería desde su nacimiento, el 19 de Enero de 1896, hasta que contrae matrimonio, el 28 de Noviembre de 1918.

 Es fundamental para descubrir la personalidad que se va forjando en los primeros años de la vida detenernos a analizar el entorno en el que se desenvuelve una persona. El ambiente social, cultural, político... que existe en un determinado pais va a influir en la manera de concebir la vida y en la forma de ser de los que en él habitan, pero teniendo en cuenta el objetivo de nuestro trabajo, es fundamental que tengamos en cuenta, sobre todo, ciertos datos acerca de la situación religiosa de la España de finales del siglo XIX y principios del XX, que fue donde Mª Jesús creció.

 Durante esta etapa el poder político entró en conflicto frecuentemente no sólo con la Iglesia, sino con el sentir religioso del pueblo. A lo largo del siglo XIX las rupturas de relaciones entre España y la Santa Sede fueron numerosas, al igual que las etapas de claro anticlericalismo, que indiscutiblemente influía en la sociedad fomentando el odio a todo lo religioso. Prueba de ello es la revolución de 1868 y la 1ª República.

 Todas estas circunstancias sociales y políticas adversas al sentir religioso no consiguieron qrrancar del corazón de muchas familias una fe alimentada y madurada a lo largo de mucho tiempo, una de ellas es la formada por D. Matías Herruzo Moreno y Dª Carmen Martos Herruzo, padres de cuatro hijos la primera de los cuales sería Mª Jesús.

 Los padres de Mª Jesús eran fervientes cristianos y educaron a sus hijos en un ambiente muy religioso marcado por la devoción al Corazón de Jesús.

 Es indiscutible que estos primeros años van a ser fundamentales no sólo en la personalidad de nuestra protagonista, sino en su vida espiritual; el trato de su familia con los Padres de la Compañía, las obras de caridad que ha visto realizar en su casa, la austeridad con que fue educada por sus tías, con quienes pasó estos primeros años, su estancia en el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón , van poniendo las sólidas bases de una rica espiritualidad, que se deja entrever ya en su niñez.

 Los primeros apuntes espirituales con los que se cuenta en la actualidad son de 1911, Mª Jesús contaba 15 años, y al leerlos se descubre con facilidad, en su alma de adolescente, un fuerte deseo-tendencia hacia la santidad. A la Virgen le habla expresándole este sentimiento:

 "Quiero ser santa, Madre mía. Desde hoy empiezo nueva vida. Una gracia deseo, Reina mía, es que antes de faltar a mis propósitos, antes de cometer un pecado venial deliberado, me quites mil veces la vida."4

 La profundidad religiosa de su joven vida se pone de manifiesto en la importancia que Mª Jesús le confiere a sus ejercicios espirituales y demás prácticas de piedad, que para nada la llevan a un espiritualismo inconsciente que la separe de la realidad. Su ser cristiano, su vida de fe está completamente integrada en su personalidad. El doble propósito que hace para todo el año 1911 da prueba de ello:

"1º.- Poner mucho cuidado en los ejercicios espirituales y trabajar por no distraerme nada, especialmente en la meditación y el Rosario.

2º.- Vencerme en mi carácter, hacer continua guerra a mi genio. Obedeceré con prontitud y alegría a la menor advertencia de mis superiores."5

 Su carácter sería su caballo de batalla, ella lo sabe y no se sirve de la vida espiritual para no enfrentarse a los problemas, muy al contrario, ésta le ayuda a conocerse y superarse.

 (4) Escritos Espirituales de M. Mª Jesús Herruzo. Cuadernillo 1º pp 1.

 (5) Idem.

Otro aspecto más sería importante destacar en esta etapa de la vida de nuestra Fundadora y es la aparición en sus escritos de los que van a ser elementos claves de su espiritualidad. Entre los Patronos que escoge para 1911 están: Jesús crucificado con su costado abierto (la Cruz y el Corazón de Jesús), María Inmaculada, S. Juan Berchmans, S. Luis Gonzaga y S. Estanislao de Koska, todos ellos miembros de la Compañía de Jesús. En sus propósitos aparece la vida de obediencia, factor, que como veremos más adelante es una

constantes que va a primar en todos los momentos decisivos de su existencia.

 En nuestro breve recorrido por la infancia y juventud de Mª Jesús la percibimos profundamente comprometida con una fe que ha ido creciendo en ella a la par que los años, al calor de su familia y ambiente.

 En los escritos de estos primeros años se descubre una tendencia fuerte a la vida de perfección, lo cual, teniendo en cuenta la concepción que se tenía en esa época de la "vida de perfección", podemos llegar a la conclusión de que Mª Jesús tenía vocación religiosa. El testimonio de Mª Josefa Herruzo, pariente y compañera suya en el Colegio de las Esclavas de cádiz, viene a confirmar esta afirmación:

 "Mª Jesús con su figura pacífica, semblante virginal, mirada dulce, modales finos, delicados... se gravó en mi mente de colegiala más pequeña que ella, admirándola, queriéndola... Tenía puesta su banda azul de mérito, su cinta de Hija de María... Gozaba del cariño de sus profesoras y compañeras. Y... tenía ese "no sé qué" arrebatador que atrae en las almas puras, sencillas, humildes... Yo creo que entonces cruzaba su mente la idea de ser religiosa... Quizás Esclava"6

 Los posteriores acontecimientos de su vida bien pudieran desmentir estas deducciones. Sea lo que sea, hay algo cierto: Dios va preparando a la persona para un fin desde el principio.

**II.2.- ESPOSA**

 "Vino a mi memoria otra tarde de ejercicios en que tuve que sostener una gran lucha entre lo que yo veía que era más perfecto y lo que Dios quería de mí, y en que con gran pena de mi alma cambié ser azucena por ser rosal, a condición de que las rosas fueran para Nuestro Señor y para mí las espinas"7

 Esta tarde de ejercicios de la que nos habla Mª Jesús se corresponde a los realizados en 1914. En ellos descubre lo que puede resultarnos, a nuestro razonamiento humano, un tanto paradójico, pues ¿quién viendo con claridad una forma de vida, a su entender más perfecta, se plantea optar por otra?. Sin embargo, esta actitud de discernimiento, será un elemento básico en su espiritualidad y presupone una profunda relación con Dios que le lleva a desear ardientemente cumplir su voluntad, dejándose llevar donde el Espíritu la guie.

(6) Mª JOSEFA HERRUZO "El Angel de Villanueva". Cádiz 1964 pp 121

(7) Escritos Espirituales de M. Mª Jesús Herruzo. Cuadernillo 3º pp

 Sí, a pesar de su inclinación a la vida religiosa y, sin duda, después de pasar por la lucha interior que lleva consigo la elección entre dos cosas buenas, decide dejar a un lado esa inclinación y opta por el matrimonio. "*Debió sentir un gran impulso de Dios para tomar esta determinación, ya que su amor a la pureza era muy grande"*8

 Cuatro años más tarde de los citados ejercicios, en 1918, Mª Jesús contrae matrimonio con D. Antonio Cañuelo Ayllón, quedando viuda nueve años más tarde.

 En esta etapa nuestra protagonista integra en su vida las facetas de esposa y madre fiel y cristiana. Vive con plenitud el amor a su marido compartiendo con él los momentos de dicha y de dolor. Estos últimos fueron abundantes en la vida del matrimonio por la larga y penosa enfermedad de D. Antonio, que le causaría la muerte. Ella misma habla, en un diálogo que tiene con el Señor a propósito de la meditación sobre las Bodas de Caná, del sufrimiento que le produjo esta separación:

 "... Tú me has dejado sola y desolada, sin consuelo en la tierra, después de días tremendos de dolor... También un día, con gran gozo de todos, se celebraron mis bodas y hubo alegría cristiana, pero hoy, Jesús mío, el hablarme de bodas es renovar mi llaga, ya que has permitido que la muerte nos separe en la tierra."9

 De su matrimonio nacieron cuatro hijas. La segunda de ellas murió a los pocos meses, quedando Mª Jesús, a los 31 años, viuda y madre de tres hijas.

 La experiencia de fidelidad, sacrificio, fortaleza ante el dolor... vividas durante los años de matrimonio van a dejar huella en su espíritu y en la relación esponsal que a partir de ahora mantendrá con el Señor.

 "El esposo fiel nunca demuestra más cariño y solicitud por su esposa que cuando ésta sufre. De tal manera llegan a compenetrarse los esposos fieles que parece que parece que llegan a fundirse sus corazones. Pues si Jesús me ha elegido y yo me he consagrado a El enteramente, ¿podré yo dudar de su fidelidad?. El amor se prueba en el sacrificio. Si Jesús por mí derramó hasta la última gota de su divina sangre, ¿dudaré de su amor?."10

(8) I. M. INOCENCIA BEJARANO BEJARANO. Texina fin de carrera Graduado Social. Córdoba 1980. pp 7

(9) Escritos Espirituales de M. Mª Jesús Herruzo. Cuadernillo 2º pp 17.

(10)idem, Cuadernillo 6º pp 1.

**II.3.- MADRE**

 La maternidad es una gracia, un don que Dios ha conferido a la mujer, y como consecuencia de ello ésta cuenta con los elementos biológicos y psicológicos para responder adecuadamente a esta gracia.

 Para cualquier mujer el ser madre ha de suponer una apertura especial hacia la nueva persona. "*En dicha apertura, esto es, en el concebir y dar a luz el hijo, la mujer se realiza en plenitud a través del don de sí."*11

 El amor materno es considerado como la forma más elevada de amor, y el más sagrado de todos los vínculos emocionales, supone una disposición al desinterés, al sacrificio, a salir de sí para centrarse en el "otro". Como decía E. Fromm: el amor materno es una tarea sumamente difícil, que requiere generosidad y capacidad de dar todo sin desear nada, salvo la felicidad del ser amado. Esto que es un reto diario para todas las mujeres que han tenido la gracia de ser madres, también lo fue para Mª Jesús.

 Como anteriormente hemos dicho ella tuvo cuatro hijas: Mª Josefa, Carmen (que muere a los 13 meses), Carmen (en memoria de la anterior) y Mª del Pilar.

 El ser madre no es algo anecdótico en la vida de nuestra Fundadora. Todos sus escritos están salpicados por una súplica constante: *"Señor, mis hijas..."*. Educarlas, velar por ellas, verlas crecer en la virtud y fe cristiana, procurar que sean enteramente de Dios..., es su petición constante.

 "Madre mía, ¿y mis hijas?. ¡Ay, yo para ellas quiero lo que para mí, que jamás se separen de ti, Madre mía, ni en vida ni en muerte. Antes que nacieran te las entregué y son tuyas, Tú serás su Madre, y yo les diré que te invoquen, que te amen, que en Jesús y en ti pongan su dicha como el mayor tesoro. Que te entreguen su alma, su vida, cuanto Dios les ha dado, para que sean instrumentos de la gloria de Dios! Únicamente te pido me las hagas unas santas y para eso hay que sufrí, así es que figúrate, Madre mía, que te tengo que pedir para ellas sufrimientos ya que me desvivo por evitárselos; pero si esos sufrimientos les ha de conquistar el cielo, el estar con Jesús y María, yo me gozaré en ver sufrir esos pedazos de mi corazón; pero Tú, Madre mía, dame valor y gracia para ello pues eso es muy duro a esta pobre y vil naturaleza y a la vez dame fuerzas para educarles cómo debe hacerlo una madre que se precia de verdadera cristiana."12

 Es muy importante que le lector empiece a descubrir como Mª Jesús vive todo desde la fe, también su maternidad: su mayor preocupación no es que sus hijas tengan un puesto importante en la sociedad ni que tengan muchos medios para conseguir cuanto desean, no, su preocupación se centra, principalmente en que la vivencia de su fe sea lo más perfecta posible. Es como si todo en la vida de esta mujer tuviera una tonalidad,

un color predominante: "*el color de Dios"*. Es como si a todo lo que le rodea, todo lo que vive quisiera ponerle un sello, una marca: la del amor del Corazón de Cristo. Así escribe a su hija Mª Josefa, estudiante en el Colegio de Vila-Vicosa (Portugal):

(11) CARTA APOSTOLICA DE SS. JUAN PABLO II "Mulieri Dignitatem. Ed. Paulinas. Madrid 1988 pp 58

(12) Escritos Espirituales de M. Mª Jesús Herruzo. Cuadernillo 2º pp 14

 "Hija mía, bien puedo aseguraros que a cada una de vosotras, más que con los ojos del cuerpo os he mirado con los del alma, y si he extremado mi cariño y mis cuidados maternales ha sido mirando vuestros cuerpos como la concha que encerraba una perla que Dios confiaba a mi cuidado; figúrate, hija mía, cuando yo veo que se va abriendo esa concha, cual será mi ansia de que esa perla no ocupe otro lugar distinto de aquel para donde la creó Dios mismo. (...)

 Se humilde, hija mía, pero no llegues a desconfiar de la amorosa bondad y misericordia de Dios."13

 Este sublime amor de madre, que Mª Jesús siente por sus hijas va a preparar su corazón y su espíritu para una nueva maternidad, que no proviene de la carne ni de la sangre, sino del Espíritu Santo. *"La Obra será para mí mi hija pequeñita, para la que deben ser todos mis desvelos y cuidados y hasta mis mimos, estando dispuesta a cualquier sacrificio por ella y hasta si fuera preciso sacrificaría mis propias hijas"*14

 Como posteriormente veremos nuestra Fundadora, por el hecho de serlo, ya ejerce una maternidad espiritual, como el resto de los Fundadores de las distintas Congregaciones religiosas, pero en nuestro caso, la Madre, por la maternidad física ha adquirido y hecho suyos una serie de valores que la llevarán a concebir, desde el principio, a la Obra como su hija pequeña. Desde el momento de la fundación y para todos los que la conocieron Mª Jesús sería "LA MADRE" y no sólo por el hecho de ser Fundadora, sino por estar muy vivos en ellas esos valores, esas actitudes de afecto, de acogida, de desvelo por los más débiles,... de madre.

**II.4.- FUNDADORA-RELIGIOSA**

 Esta nueva imagen que vamos a esbozar puede contrastar, en un principio, con las expuestas anteriormente, pues no es muy corriente que una mujer viuda y madre de tres hijas sea religiosa y menos que fundo un nuevo Instituto. Sin embargo esto es precisamente lo que hace Mª Jesús y esto es lo que brevemente queremos plasmar en esta nueva imagen de su vida: la de fundadora y religiosa, que corresponde a un periodo de tiempo concreto, el que va desde el 15 de Noviembre de 1940 (fecha de la fundación) hasta el 23 de Marzo de 1965 (fecha en que fallece Mª Jesús).

 La semilla de la vocación religiosa estaba plantada en el interior de la Madre desde siempre. Optó por el matrimonio, no por inclinación personal, sino porque alguien la hace ver que Dios quiere ese camino para ella, pero al enviudar resurge con fuerza esa inquietud que lleva dentro.

 "Ay, Madre mía, Tú bien sabes que desde que te lo llevaste (a su marido) no tengo mis afectos en este mundo, que yo anhelo otra dicha mejor; pero me veo tan indigna de ella. ¿Acaso tu Hijo Divino querrá fijar su trono en un corazón como el mío, mucho más cuando se lo entregué antes a una criatura?."15

(13) I.M.INOCENCIA BEJARANO BEJARANO. Texina. pp 11-12

(14) Escritos Esp. Cuadernillo 7 pp 39

(15) idem. Cuadernillo 2º pp 17

 Este texto lo escribe la Madre en los Ejercicios Espirituales que realiza en Febrero de 1928. Seis meses después de la muerte de su marido se replantea de nuevo la posibilidad de consagrarse de forma especial al Señor.

 Hasta llegar a la fundación Mª Jesús vivirá un proceso en el que Dios va a ir modelando su alma de apóstol para iniciar por medio de ella una nueva familia religiosa. Éste será el último eslabón de la cadena, pues antes de fundar y durante 13 años, se dedicará a muchas y variadas obras de apostolado y cuidará intensamente de su crecimiento interior, sin abandonar por ello sus obligaciones de madre.

 El contacto continuo con una realidad de tremenda pobreza espiritual, el abandono en que se encontraban los campos y aldeas que ella conocía, el contacto asiduo con el Señor... y su alma grande, que sólo deseaba que todos gustaran de la riqueza que es Cristo, fueron creando en Mª Jesús un interrogante constante:

 "La vida de Cristo fue vida de apostolado. La vida de apostolado es vida de sacrificio. En estos momentos en que Cristo y su Iglesia necesitan apóstoles yo no puedo desertar. Señor, ¿qué queréis de mí?."16

 "Señor, ¿qué quieres que haga?... Me pongo, de verás, en manos de Dios con indiferencia absoluta. De Él lo espero todo"17

 Esta pregunta: Señor, ¿qué quieres de mí?, encontraría al fin respuesta en las palabras del P. Castro, el cual en 1939, le habla de una obra que desea iniciar. Estas inquietudes que el Padre le comunica van a ser la manifestación de lo que Mª Jesús lleva dentro. *"Conforme hablaba el Padre me iba yo entusiasmando con aquella idea y le decía: Padre, eso es lo que yo quiero"*18. Juntos reciben la inspiración de fundar la Obra, pero es Mª Jesús quien encarna y hace suyo el carisma. Su vida se convierte, desde entonces, para todas las Obreras, en palabra y en testimonio, en mensaje y en lección permanente. De este modo ejerce una función de maternidad y como madre nos ha dejado una herencia viva y perdurable en la Iglesia, que comporta esencialmente una misión de vida, una forma de ser en la Iglesia y en el mundo:

 "PEDESTAL DE JESUCRISTO: eso ha de ser nuestra Congregación de Obreras del Corazón de Jesús, ya que nuestro sólo anhelo es que El reine, que El sea conocido y amado de todos los hombres, por eso nos gozaremos en ser pedestal de su trono. Para que ese pedestal sea firme sus piezas iran unidas por la argamasa de la caridad, que las ajustará y apretará unas con otras haciéndolas una sola. Piezas son cada una de las que componen la Congregación, cada cual tendrá sus aptitudes y dotes, pero unidas por la humildad y caridad formarán un sólo cuerpo. En él ira grabada la inscripción A.M.D.G."19 (a mayor gloria de Dios)

(16) idem. Cuadernillo 3º pp 29

(17) idem. Cuadernillo 7º pp 22

(18) idem. Cuadernillo 14 pp 4

(19) idem. Cuadernillo 7º pp 45

**II.5.- APOSTOL**

 "El sacrificio y la caridad en el alma del apóstol no conocen limites, porque ese sacrificio y esa caridad son frutos del amor a Cristo, porque sólo puede encontrarse un alma de apóstol donde haya un alma que esté empapada de Cristo, porque cuando llega un alma a conocer a Cristo quisiera no tener límites ni fronteras para poderle llevar a los corazones de todos los hombres, sólo siente ser tan pequeña que no abarca ese mundo tan grande para ponerlo a los pies de Cristo... y quisiera con sacrificio y con amor ganarle más almas que puedan quitar los que le odian. ¡Oh, Dios mío, dame alma de apóstol!, que pasando las fronteras de mi pequeñez me lance; aun a costa de mi propia vida a llevarte almas que te sirvan y te amen."20

 Con este texto escrito por Mª Jesús en los Ejercicios Espirituales realizados en 1934, queremos introducir lo que fue más que una simple faceta de su vida: su espíritu apostólico. Ese afán por dar a conocer a Cristo será una constante que va a marcar su personalidad, polarizando totalmente su existencia.

 Es indudable que su educación, su entorno la religiosidad de su tiempo, etc pudieron favorecer esas inquietudes apostólicas, que la Madre abrigó en su corazón desde su infancia, pero ¿por qué esa fuerza?, ¿por qué esa vehemencia, ese anhelo continuo de acercar los hombres a Dios? Sin duda Él la quería apóstol y eso no se puede ser a medias.

 Basándonos en el anterior texto podemos descubrir los rasgos, que para Mª Jesús deben caracterizar al apóstol:

 **\* Cristo es el centro:** ( ) *"Sólo puede encontrarse un alma de apóstol, donde haya un alma que esté empapada de Cristo."*

 **\* Universalidad:** ( ) *" quisiera (el apóstol) no tener límites ni fronteras."*

 **\* Sacrificio y caridad:** ( ) *"frutos de su amor a Cristo y a los hombres."*

 **\* Conciencia de la propia debilidad:** ( ) *"sólo siento ser tan pequeña."*

 **\* Ser apóstol es un carisma**: ( ) *"¡oh, Dios mío, dame alma de apóstol."*

 Estos rasgos característicos del apóstol poco a poco van tomando cuerpo en Mª Jesús y con el tiempo llegarán a ser parte de ella misma. Como anteriormente hemos visto, desde su infancia es una persona religiosa, Cristo es el centro de su vida, Dios es la nota dominante en su existencia y como consecuencia lógica siente la imperiosa necesidad de compartir con los demás su gran Tesoro: el año que Dios le manifiesta a través del Corazón de su Hijo. Por ello lo que más ha de caracterizar al apóstol es una dinámica de amor en busca de comunicación. (2ª Cor. 5, 14-15)

(20) idem. Cuadernillo 3º pp36

 Si la vocación cristiana, es por su misma naturaleza, vocación también al apostolado (A.A, 2), en el caso de nuestra Fundadora, esta vocación adquiere una profundidad y fuerza extraordinaria, la vive a tope. Todos sus escritos están salpicados de una súplica, la más frecuente y la que más la define: *"Señor, que todos te conozcan y te amen."* Este deseo de su corazón de apóstol va a impulsarla a acercar a los suyos a Dios, a múltiples obras de apostolado en sus años de viudez y a fundar una Congregación religiosa de vida apostólica, cuyo nombre: Obreras del Corazón de Jesús está inspirado en las propias palabras de Jesús: "La mies es mucha y los obreros pocos" (Lc. 10, 2).

 Muchas son las razones que nos pueden llevar a considerar a Mª Jesús como una evangelizadora neta: evangelizó a su familia, creando en ella un ambiente muy cristiano y comprometido, evangelizó a los que trabajaban en su casa y sus fincas y a todos con los que tenía un trato cercano, evangelizó con sus acciones, con su amor y apoyo material a la Iglesia, con su oración, con su sacrificio, con su testimonio... y esta tarea evangelizadora se vería culminada don su entrega total a Dios en una familia religiosa cuyo fin principal es dar a conocer a Jesucristo y su mensaje. Ella misma al abrir su corazón da prueba de ello:

 "... aquí tienes estas hijas, Obreras de tu Sagrado Corazón. Hazles sentir lo que valen las almas y que tengan verdaderas ansias de acercarlas a tu Corazón. Aquí tienes tus Obreras, que la Virgen, nuestra Madre, les enseñe su oficio de Corredentora contigo."21

**II.6.- CONCLUSION**

 Las imágenes de Mª Jesús que hemos esbozado, nos permiten, dentro de su inevitable esquematismo, comprenderla mejor y explorar los distintos aspectos de su personalidad, así como conocer ciertas constantes que marcan su vida y van a ser el detonante en sus cambios y en su proceso espiritual.

 Vamos a concluir este primer bloque de nuestro trabajo haciendo unas breves reflexiones:

1º.- Dios no es un añadido en la vida de nuestra Fundadora, no aparece de pronto en su historia, sino que más bien es parte integral de ella.

2º.- Por ello no orienta su vida desde una perspectiva personalista (lo que me gusta, lo que me atrae, lo que deseo...), sino desde la perspectiva de Dios (qué quiere Dios de mí, cómo puedo agradarle más y darle mayor gloria...)

3º.- *"Corazón de Jesús, mi vida para amarte, servirte y glorificarte."* Esto, que solía decir ella es algo más que una frase, es algo más que una buena intención en un momento de fervor. Amar, servir y glorificar a Dios supuso para Mª Jesús una continua tarea, un reto diario, un objetivo perseguido en cada uno de sus actos y en todos los momentos decisivos de su vida. Por agrada a Dios contrajo matrimonio, por darle gloria y servirle se empleó totalmente en hacer de su hogar un hogar cristiano y, como no, por amor a ese Dios y por glorificarle se consagró por entero a Él fundando las Obreras del Corazón de Jesús.

(21) idem. Cuadernillo 4º pp 10

##  IMÁGENES DE DIOS Y DE CRISTO

 Una vez que hemos hecho un breve recorrido por la vida y personalidad de nuestra Fundadora, vamos a centrarnos en el objetivo principal de este trabajo: su espíritu.

 Comenzaremos este nuevo bloque por la clave de la espiritualidad cristiana, que no es otra cosa que Dios mismo revelado en Jesucristo. Nos serviremos para ello de las imágenes que de El tenía Mª Jesús.

 Nuestras imágenes de Dios son los modos habituales que tenemos de pensar, imaginar y referirnos a Dios, son formas con las que le representamos interiormente para nosotros mismos y exteriormente para los demás. Estas imágenes, como las que tenemos de otras realidades, influyen notablemente en nuestra conducta. Nuestras imágenes de Dios, de Jesús y de nosotros mismos, por ejemplo, nos ayudan a conformar nuestra vida cristiana.

 *"A un sentimiento de temor por el castigo corresponde una imagen de Dios amenazante y a un sentimiento de omnipotencia, una imagen de Dios dominador (...) Al sentimiento de culpa responde un Dios fiscal. (...). El cristiano que se siente un pecador arrepentido y perdonado tiene una imagen de Dios misericordioso."*1

 Con todo cualquiera que sea nuestra imagen de Dios, siempre será distinta de lo que realmente es. Todo lo que podemos decir de El es limitado y deficiente. Sin embargo estas imágenes, además de necesarias para nuestro pensar y sentir, nos ayudan a conocer a Dios y a mantener con El unas relaciones vivas, ejerciendo una fuerte y constante influencia sobre nuestra conducta.

 También para la Madre existieron unas imágenes de Dios y de Jesús que le fueron significativas. Como cualquiera de nosotros ella tomó estas imágenes del mundo religioso de su tiempo, de las personas con quienes vivió, del ambiente en que se movía, de los libros y de su propia experiencia interior. Su relevancia no reside en la originalidad, sino más bien en la capacidad para moldear su vida. Buscamos las imágenes que influyeron significativamente en sus opciones, actitudes, compromisos... y que pasaron a ser parte integrante de su condición de  *seguidora.*

 Antes de continuar hay que hacer una última salvedad: nuestro interés no es histórico, no tratamos de conocer con la mayor exactitud posible cómo concibió nuestra Fundadora a Dios y a Jesús frente a la mentalidad de su tiempo. Lo que nos interesa, sobre todo, es conocer a Mª Jesús como una persona cuya idea y vivencia de la vida cristiana tiene algo válido que ofrecernos aquí y ahora.

***1.- Dios Padre***

* En los escritos espirituales de nuestra Fundadora son mucho más abundantes los coloquios y referencias a Jesús que a Dios como Padre o Primera Persona de la Sma. Trinidad. Para dirigirse a El utiliza, principalmente . el término *"Dios mío"*, aunque con frecuencia también llama así al Hijo.

 Los diálogos de Mª Jesús con Dios Padre, que ella misma recoge por escrito, se producen casi de forma exclusiva en el marco de los Ejercicios Espirituales y más concretamente en las meditaciones propias de la primera semana: "principio y fundamento"(E.E 23) y "pecado, infierno..." (E.E 45-64), por lo que utilizaremos sobre todo esos apuntes para descubrir cómo la Madre fue *conociendo y amando a Dios.*

 (1) Francisco Jalics *“El encuentro con Dios” pg 85*

Mª Jesús relaciona, desde el principio, la figura de Dios Padre con la muerte y el juicio final. En las reflexiones que nos han quedado de los Ejercicios Espirituales de sus primeros años de viudez, muy impregnadas todas ellas de las ideas propias de su tiempo, Dios aparece como un Juez que castiga y condena eternamente (E. Espirituales Febrero 1928). Existe por tanto un elemento de temor en la relación de Mª Jesús y Dios, lo cual implica distanciamiento. (El Hijo es para ella mucho más cercano que el Padre). Con el paso del tiempo esta relación variará sustancialmente. Incluso moviéndonos en el mismo marco del pecado y del juicio, Dios pasa de Juez implacable a Padre bueno. Así escribe en los E. Espirituales de Febrero de 1940:

 "Oh, Dios mío, yo me echo en vuestros brazos ,en este día como el hijo pródigo, arrepentida de mis pecados, que detesto y lloro por ser ofensa de un Padre tan bueno, que con tanta paciencia me ha buscado y me ha esperado. ¡No permitas que me separe de Ti..., cámbiame de pecadora en hija fiel!."2

 Pero para Mª Jesús el Padre es, ante todo, el Creador, el Señor y Dueño de todo lo creado y por tanto de ella misma. Esta toma de conciencia de saberse posesión de Dios y de que todo es gracia suya aparece pronto en la Madre, y va a ser muy determinante en su vida espiritual, pues, indiscutiblemente, el sentir a Dios dueño de la propia existencia hace que ésta no pueda vivirse sino desde El.

 "¡Oh, Dios mío, Tú eres mi Creador, mi Señor, mi Padre, mi Rey!. Grábese esto en mi corazón, pues si eres mi Creador, lo que tengo es tuyo. Mi cuerpo, mi alma mis sentidos y potencias, todo me lo has dado, y me lo has dado para servirte. Así, Dios mío, desde este momento quiero seguir el fin que te has propuesto al crearme y por eso me entrego enteramente a tu servicio. Tú eres mi Señor y yo tu criada, tu sierva, tu esclava."3

 Esto explicaría este rasgo tan marcado de la espiritualidad de nuestra Fundadora como es la búsqueda constante de la voluntad de Dios. *"Sea tu voluntad divina la que me conduzca como el aire lleva la hoja seca de un sitio para otro, sin que ésta se resista jamás."*

 El abandono en las manos del Padre sólo puede ser fruto de la experiencia de su amor, de asumir la propia pobreza y la riqueza infinita de Dios. Quien se abandona en manos de otro es porque se fia de él, porque se siente querido por él, porque en él es fuerte (Flp. 4,13)

 "Yo sé que en Ti encuentro todo, yo sé que Tú me amas. Por eso ni las dificultades ni la persecución ni la misma muerte podrá quitarme esa confianza filial y cuando necesite luz y cuando necesite fortaleza y cuando necesite constancia, yo me arroje en tus brazos, pues cuanto menos tengo más espero de Tí"4

(2) Escritos Espirituales de M. Mª Jesús Herruzo. Cuadernillo 7 pp 9

(3) idem. Cuadernillo 3º pp1

(4) idem. Cuadernillo 5º pp 3

Cuando un cristiano adopta esta postura ante Dios, Éste se convierte, por fuerza, en motor y guía de su historia, no queriendo otra cosa que ser consecuente con el fin para el que fue creado: *"Alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor."* (E.E, 23) y mediante salvar su alma y darle la mayor gloria a Dios. Este es un punto crucial al que tendremos que volver repetidas veces. Para Mª Jesús el ser grata a Dios, el glorificarle en todo momento es esencial, todo lo mide en función de ello. El amar, servir y glorificar a Dios es la pauta que va a marcar sus actos, sus decisiones, sus palabras... es el factor que va a dirirgir su existencia: *"Una idea sola llevo en mi corazón: darte la mayor gloria"*

Este concepto de "gloria de Dios" no es para la Madre algo abstracto o ajeno a su realidad, todo lo contrario, para ella buscar la mayor gloria de Dios significa, por un lado, ordenar la propia vidade forma que ésta complazca a Aquel que es su dueño, y por otro, poner la vida en el empeño de que otros conozcan y amen a Dios y así salven su alma.

 Por tanto, como cualquier cristiano, la relación de Mª Jesús con Dios Padre va cambiando con el tiempo, en un continuo proceso de purificación. Va elaborando una imagen de El en su contacto con la vida y las personas, ya que es en la vida y por la vida como creamos nuestra imagen de Dios, influyendo, también ésta en la forma de concebir y enfocar nuestra existencia (VIDA====IMAGEN DE DIOS)

 Para la madre, como ya hemos dicho, Dios es ante todo Padre, Creador y Señor de todo, si partimos de esa realidad, podemos establecer las siguientes implicaciones, que vendrían a sinterizar todo lo expuesto:

**Dios Dueño de todo lo creado---- le pertenezco---- me abandono en sus manos para cumplir su voluntad---- deseo darle la mayor gloria ---- ordeno mi vida para serle grata ---- me empeño en que otros le conozcan le amen.**

**2.- Jesucristo**

 "Yendo ellos de camino, entró en un pueblo; y una mujer llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena y no le será quitada". (Lc 10,38-42)

 Con este texto del evangelista S. Lucas queremos introducir el punto central de la espiritualidad de M. Mª Jesús. Pero antes hay que hacer una consideración acerca del propio texto: sería un error interpretar esta referencia al Evangelio considerando el ejemplo de Marta en oposición a María. Más bien, al menos en este caso, hemos de entenderlo en complementariedad e interdependencia.

 El fijarnos en este relato evangélico, a la hora de abordar la relación de la madre con Jesús, obedece principalmente a dos razones:

1ª.- la relación de Marta y de María con Jesús es una relación de amistad.

2ª.- Mª Jesús se identifica con Marta y María.

***Relación de amistad***

 "Dios en Jesucristo se nos revela como Amor y como Amigo. El amor del Padre al Hijo es el principio del amor del Hijo a los hombres, sus hermanos, es principio y norma última del amor de los hombres entre sí. El amor del Hijo -o del Padre por el Hijo en el Espíritu- es la causa, el modo y la medida del amor mutuo de los cristianos."5

 Cada creyente en Jesús es para Él un amigo, de lo que se desprende que la fe en su persona es necesariamente una ventura de amor, una amistad, es confiar de forma infinita en El, creer en su amor personal y entregarse sin reservas.

 Jesús no nos llama siervos, nos llama amigos. La amistad implica confianza y comunicación. El da el primer paso abriéndonos de par en par su Corazón, comunicándonos todo lo que ha oído y todo lo que sabe del Padre (Jn 1,18; 15,15), y dándonos la prueba decisiva de su amor, muriendo por nosotros.

 Sabernos amados por Jesús con esa certidumbre inviolable que da la fe es la más rica y sabrosa experiencia que podemos vivir. La amistad personal con el Señor, que consiste fundamentalmente en creer en su amor y en dejarnos amar por El, puede reestructurar nuestra persona, nuestra existencia y crear en nosotros el verdadero equilibrio, la integración, la paz.

 También para Mª Jesús, como iremos viendo, Jesucristo es la prueba y demostración suprema del amor que Dios le tiene. Cristo es el centro, el punto neurálgico de su espiritualidad netamente cristocéntrica, pues todo lo que Dios es, la máxima epifanía de su amor, de su ternura y misericordia la encuentra ella en la Persona del Hijo.

 "Yo imagino mi alma como esas mariposillas pequeñas que a veces revolotean alrededor de una lámpara hasta deslumbrarse y terminan por caer abrasadas sus débiles alas por la llama o ahogadas en el aceite. Yo soy la mariposilla, Jesús la lámpara. ¿Cuándo será que muera abrasada en su amor o ahogada en el suavísimo aceite de su inmensa caridad?."6

 Mª Jesús siente que Dios la quiere infinitamente. Esta certeza hace que poco a poco vaya contemplando todo cuanto vive como una muestra de ese amor. Es como si el tomar conciencia de que Dios la quiere creara, a su vez, en ella una necesidad de vivir desde esa certeza y una creciente y especial sensibilidad para descubrir ese amor en todo cuanto le acontece. *"Señor, ten piedad de esta pobre ovejilla, vuelve a alimentarla con tu gracia y amistad para que tenga la vida de tu amor".*

***Ser Marta y ser María***

 Como se dijo anteriormente estos dos personajes bíblicos son bastantes significativos en la vida de Mª Jesús. En los escritos de la madre abundan las referencias a este texto, así como en las cartas de su director espiritual7:

(5) ALONSO SEVERINO M. "Vosotros sois mis amigos". *Vida Religiosa* nº 1 y 2 Enero 1988 pp 44

(6) Cf, HERRUZO Mª JESUS. Escritos... Cuadernillo 5º pp 9

(7) El Director espiritual de la madre fue durante muchos años D. Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba

*"Como Marta entrégate al trabajo, pero en todo momento ponte a los pies del Maestro, como María, en tu interior, ya que la única aspiración de tu vida es servirle y amarle" (Carta 18-VI-34)*

*"No te olvides de lo que tantas veces te he dicho: Marta y María; cada una con distinta vida y las dos santas (...). Como Marta te ocuparás de tus quehaceres, pero al momento que te veas libre vuela a Jesús."*

 *(Carta 6-III-34)*

*"Tú tienes que ser Marta y María a la vez."*

 *(Carta 13-X-29)*

*"No has de olvidar que tienes una sola persona en dos naturalezas: una de María y otra de Marta."*

 *(Carta 30-I-34)*

 Ella misma se ve reflejada en las actitudes que ambas hermanas adoptan ante Jesús:

 "Ser Marta y María a la vez, (...) Haciendo que mis obras de Marta vayan con espíritu de María, encomendándolas al Señor, pidiéndole parecer, consultándolas con El, en fin, mucha vida de unión con Cristo y demostrándole en todos los momentos del día mi amor, mi docilidad, mi único deseo de ser suya y llevarle almas que le amen y le sirvan con fidelidad."8

 Como Marta se ve llamada al servicio de Dios, que para ella es anunciar a Cristo para que todos le conozcan y le amen. Pero este servicio es vivido como una atención activa a la Palabra, como un escuchar que se presta, al estilo de María, a la única Palabra que ilumina al hombre, a fin de dar testimonio de esa Palabra, pues *"cuanto mejor conozcamos el amor de Cristo, más fácil nos será encontrar los modos de describirlo y de expresarlo."* P. Arrupe

 Servir es para Mª Jesús tomar la figura del Servidor, (identificación con Cristo) es sentirse posesión del que tomó primero, por todos nosotros, los rasgos de siervo (Flp 2,7) y ofrecerle la propia vida para que El imprima en ella la señal más clara de su Evangelio. *"Servirte y amarte es mi único galardón."*

***Centrada en el amor de Cristo***

 Son varias las imágenes del Hijo que por sus escritos parecen que fueron significativas para Mª Jesús: el Corazón de Jesús, Jesús crucificado, Jesús eucarístico, Jesús evangelizador..., pero entre todas ellas hay una que va a marcar considerablemente su espíritu y su vida: el CORAZON DE JESUS.

 Esta es una devoción muy extendida y popular durante el siglo XIX y primera mitad del XX y está muy ligada a la Compañía de Jesús. Pero estas razones no pueden ser las únicas responsables de que nuestra Fundadora la viviera con tanta fuerza. Sin duda, la madre encontró en este "cristocentrismo del corazón" un

(8) Cf, HERRUZO Mª JESUS. Escritos... Cuadernillo 11º pp 7

signo del infinito amor de Dios y un cauce para sus deseos de amar. Por eso para Mª Jesús esta devoción no se reduce a la realización de unas prácticas piadosas, sin dejar esto, ella se deja empapar por entero de Cristo, reviviendo en su vida aquello que descubre en el Corazón de su Señor:

 "Graba en mi corazón todo lo que hay en el tuyo (...). Graba en él pureza, mansedumbre, humildad, celo por la salvación de las almas y junto con ese celo graba la caridad, esa caridad que no titubea ante el sacrificio."9

 Mª Jesús sería otra persona, habría enfocado su vida de otra forma si esta "imagen del Hijo" no hubiese sido tan central en su espíritu. Tal es la "fuerza", el "peso" del Corazón de Jesús en nuestra Fundadora.

 Para profundizar en esto vamos a analizar la vivencia de esta devoción en la madre parándonos en las prácticas devocionales y en aquellos valores presentes en el Corazón de Jesús que ella hace suyos.

1.- PRACTICA DEVOCIONALES

 Mª Jesús como persona muy religiosa le concedió siempre mucha importancia a sus ejercicios espirituales. Teniendo en cuenta el gran amor que siempre tuvo al Corazón de Jesús, es muy normal que realizara las prácticas propias de esta devoción: Novenas, Primeros Viernes, Hora Santa... Sin embargo creemos que en ella adquieren especial significación la Reparación y la Consagración.

 Para la madre la verdadera reparación, que quiere el Señor, está más que en fórmulas piadosas o en sacrificios arbitrarios, en la solidaridad con la obra redentora y liberadora de Cristo para restablecer, cueste lo que cueste, la imagen de Dios impresa en el hombre y para implantar la civilización del amor. La tarea es grande, ella lo sabe, por eso pone en el empeño todo cuanto tiene y es:

 "Señor, que mi vida sobre la tierra sólo sirva para atraer amadores a tu Corazón, que yo no tenga más pensamiento ni más aspiración que buscar tu gloria y extender el reinado de tu Sagrado Corazón, buscándote amadores fieles y decididos y siendo mi vida y mi muerte un acto de tu amor." 10

 Esta es la verdadera reparación que regenera al hombre y a la que estamos llamados todos los cristianos.

 El término consagración ha perdido mucho significado en nuestros días y se ve reducido, con frecuencia, a una fórmula que apenas roza la vida. Sin embargo la consagración tanto en sentido activo (esfuerzo personal de darse a Dios y a su obra movido por el amor) como en sentido pasivo (ocupación y posesión nuestra por parte de Dios, haciéndonos algo suyo mediante la acción del Espíritu, que nos incorpora a Cristo) es algo que necesariamente tiene que afectar a toda la vida del consagrado.

(9) ibid, Cuadernillo 10º pp 18

(10) ibid, pp 32

 Como cualquier cristiano Mª Jesús empieza su proceso de consagración con el bautismo (Sacramento que inicia la configuración con Cristo) reviviéndola día a día, es decir, en ella la consagración es una realidad dinámica. Desde el conocimiento de su realidad personal ofrece a Dios todo lo que es. Ya que ante todo se siente querida, desea ardientemente corresponder con amor, pues sólo desde ese ámbito se puede realizar una verdadera donación de sí. Por eso su consagración es una consagración al Amor (Corazón de Jesús) y por amor. Una "pasión de amor" con las características propias del verdadero amor convertido en pasión: la "totalidad" en la entrega, la "exclusividad" en la persona y el "desinterés" absoluto en servirle.

 Estos tres factores: totalidad, exclusividad y desinterés propios y característicos de la consagración religiosa están muy presentes en la madre desde siempre independientemente de su estado y son vividos con radicalidad a partir de su viudez. La Consagración que hace al Corazón de Jesús, antes de ser religiosa, presenta ya estos elementos:

 "(...) Oh buen Jesús apiádate de mi pobre alma y con el fin de que mi oración sea continua y que todos los instantes de mi vida sean para cuidar de Tí y de lo tuyo, te consagro desde ahora mi pensamiento, mis acciones, mis deseos, mis afectos, todos los latidos de mi corazón, hasta los más insignificantes movimientos de mi ser, quiero que cada uno de ellos sea un acto de amor, de reparación de desagravio, de celo por tu gloria, una petición para que reines en los corazones de todos los hombres y tu amor triunfe en sus corazones (...). Señor, inutilízame si quieres pero en cambio da vigor a otras almas para dar a conocer al mundo entero lo que Tú eres. ¡Corazón Divino!, yo esgrimiré estas dos armas: la oración y el sacrificio; exprime Tú este corazoncillo hasta que suelte todo el jugo, que no le quede el menor afecto y para eso desde hoy te lo entrego por completo, guárdalo dentro del tuyo. También te hago entrega de mi alma, mi vida, mi libertad, mi salvación, mi santificación hasta los grados de virtud y gloria, mis obras meritorias hechas y por hacer hasta el último instante de mi vida y hasta los sufragios que hagan por mí después de muerta; mi alma y cuerpo, sus potencias y sentidos, mi familia, amistades, intereses y obras de celo, en fin Jesús mio, yo te ofrezco mi pasado, mi presente y futuro para así acabar con todo lo que sea `yo' y en su lugar colocar tu Divino Corazón. Mas para que este ofrecimiento sea de tu agrado te lo hago por manos de tu Madre y mía, la Virgen Inmaculada. Amen" 11

 En síntesis podemos decir que Mª Jesús es consciente de que ante el amor que Dios le manifiesta es preciso reaccionar generosamente, con un amor personal (consagración) y con una ámplia solidaridad con Cristo y con todos los hombres (reparación), al estilo de Jesús. No podemos negar la importancia y actualidad de esta vivencia y la luz que puede aportarnos hoy a todos los que de alguna manera queremos vivir la devoción al Corazón de Jesús.

2.- EL CORAZON DE JESUS COMO MODELO

 Damos un paso más en nuestra reflexión para centrarnos ahora en la identificación de Mª Jesús con esta imagen del Hijo.

(11) Consagración de Mª Jesús al Sagrado Corazón

 La madre es una mujer seguidora de Cristo desde siempre. Esta condición no la pierde en ningún momento de su vida, y si sigue a Jesús necesariamente le tiene que imitar. El sentido de esta imitación es en nuestra Fundadora muy paulino. *"Para S. Pablo, imitar a Cristo no es reproducir materialmente sus acciones, sino unirse intimamente con El y dejarse vivificar progresivamente por su Espíritu, dejarse invadir por ese espíritu".* 12 El cristiano, según S. Pablo vive dentro de Cristo y Cristo vive dentro de él, vivificándole por dentro, comunicándole su misma filiación divina. Para Mª Jesús vivir dentro de Cristo es vivir en su Corazón. *"Oh, buen Jesús, concédeme un tierno amor a tu Divino Corazón, que yo me introduzca dentro de esa bendita llaga, asilo seguro del alma que te ama."* 12

 Esta unión de la persona con el Señor es lo que fundamenta la imitación. En el caso de nuestra Fundadora el Corazón de Jesús es el modelo a imitar:

 "Pasó por el mundo haciendo el bien. Ese es el modelo que hemos de imitar con todo lo que lo caracteriza de sencillez, dulzura, humildad, mansedumbre, que le hace tan amable. Esa bondad hemos de beberla en su Corazón Divino que parece que la rezuma, en el suyo tiene que empaparse el mío..." 13

 Es realmente impresionante mirar la vida de Mª Jesús y descubrir ese proceso de "configuración" con su Modelo. En ella, por sus circunstancias concretas y por su propio carácter, la tarea de identificar su corazón con el Corazón de Jesús es si cabe más difícil. Hagamos un breve recorrido por esas virtudes relacionadas con esta devoción y que son más significativas para la madre:

1.- La mansedumbre no era un rasgo que surgiera espontáneamente en Mª Jesús. Su carácter era fuerte, ello le hizo sufrir mucho, por eso tuvo mucho que trabajar en este sentido para que esta virtud, que ella tanto valoraba, fuera formando parte de ella.

2.- La sencillez y humildad. Mª Jesús, como ya se dijo formaba parte de una familia muy acomodada. Sin negar que fue educada y que siempre se procuró cierta austeridad de vida, hay que decir también que estaba muy hecha a mandar; su madre murió joven, ella era la mayor de los hermanos y muy pronto asumió responsabilidades, siempre tuvo personas a su servicio e indudablemente esto imprime carácter. Sin embargo el ser una persona de trato sencillo es algo connatural en ella. Después de más de 50 años, una de las primeras Obreras recuerda que lo que más le impactó al ver por vez primera a la madre fue su sencillez. 14

 Esta sencillez que tanto valoraba, que la quiso y procuró para ella la dejó como herencia viva a sus hijas las Obreras del Corazón de Jesús. *"Fórmenseles en gran sinceridad con sus superiores, en una vida sencilla, este es el mayor encanto que puede tener un alma y el medio seguro para no extraviarse".* FIN Y ESPIRITU DE LA CONGRAGACION DE O.C.J.

 También la humildad es un aspecto importante de la espiritualidad de Mª Jesús. Una humildad que va brotando del conocimiento de ella misma y del conocimiento del Señor: *"Señor, dame la santa humildad, que yo me vea como soy, que no me ciegue el amor propio".*

 Por su carácter fuerte y temperamental muchas veces tuvo ocasión de poner en práctica esta virtud, pues si con facilidad le salía el genio, con más prontitud se humillaba pidiendo disculpas. Ella misma nos relata una de esas ocasiones:

(14) Este dato corresponde al testimonio oral de la H. María de la Fuente

(15) Cf, HERRUZO Mª JESUS, Escritos... Cuadernillo 7º pp 38

 "Una hermana me pide al llegar yo al comedor comer de rodillas, no dudé que era por mí y le digo que no, que yo lo haría. La lectura de la última cena me rindió pensando en la humildad de Cristo y mi soberbia, y después que salí del comedor pedí perdón (...)". 15

 Ella es consciente de que Dios le ha dado mucho y por eso no puede vivir la humildad con matices de autodesprecio, ni desistiendo de su cultivo personal. La humildad para la madre no es tanto vaciarse, sino más bien des-vivirse, entregarse, ser, a ejemplo de María humilde servidora. *"Y es que no hay humildad allí donde no hay amor, amor al otro más que a sí mismo"* J.Cristo Rey G. Paredes. De nuevo desembocamos en algo tan clave a la hora de hablar del Corazón de Jesús como es el amor.

3.- LA CARIDAD

 Como venimos diciendo la relación de la madre con el Señor es, ante todo, una relación de amor y es partiendo de esa experiencia desde donde únicamente podemos hablar de su caridad con el prójimo (1ªJn 4,10). Al amor sólo se le puede responder con amor.

 A pesar de que son muchos los escritos espirituales que se conservan de nuestra Fundadora, no abunda en ellos el tema de la caridad. En parte esto es bastante lógico porque en el amor, más que en cualquier otra cosa, lo importante no es hablar sobre él, sino vivirlo. Por eso aquí no nos vamos a fijar tanto en sus escritos, nos centraremos más en su vida.

 Como cualquier persona que pretenda vivir su fe con cierta profundad, Mª Jesús le daba mucha importancia al amor que le debía a aquellos que tenía cerca, es más, ella no concibe el amor a Dios sin el amor concreto y cotidiano al prójimo: *"Sólo uniendo estos dos amores podemos llegar a la verdadera paz."*

 Su corazón tremendamente generoso arde en deseos de dar y de darse. Así hablan de ella quienes la conocieron:

 "Su virtud principal fue la generosidad con Dios y para los pobres... Para los pobres y necesitados no escatimaba nada; yo vi dar a manos llenas a seminaristas, enfermos viudas, huérfanos y pobres en general... Su generosidad se extendía a todos" 16

 "La virtud que me parece más destacada en ella es la caridad con los pobres. Era algo llamativo. Tenía muchos dotes para la gente. Los pobres se encontraban muy a gusto con ella: no tenía reparo en acogerlos, abrazarlos, curarlos." 17

 Pero su generosidad de corazón no sólo movía a Mª Jesús a saciar las necesidades materiales de los hombres y mujeres de su tiempo, ella ofrece su capital, sus esfuerzos y todo su ser para saciar saciar el "hambre de pan", pero sobre todo para saciar el "hambre de Dios".

(16) BEJARANAO BEJARANO FRANCISCA (Religiosa Obrera del grupo de las primeras) Encuesta sobre m. Fundadora

(17) TORRALBO ANA (Religiosa Esclava) Encuesta sobre M. Fundadora

 "Como amaba a Dios y a España y veía la desolación en que había quedado a causa de la guerra, no escatimó recursos para organizar misiones en los pueblos y aldeas, una vez terminada la contienda. Todo el Valle de los Pedroches fue misionado por influjo suyo, ella corría con todos los gastos." 18

 Todo lo dicho no tendría casi importancia si Mª Jesús no hubiera afectado su propia vida, si hubiese dado de lo suyo, pero no se hubiese dado ella. El amor para que sea verdadero tiene que tocar necesariamente la vida. "Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos". (Jn 15, 13). La madre podía haber vivido como una "buena mujer" velando por sus hijas, por su espíritu, haciendo obras de caridad..., sería seguramente lo que mucha gente esperaba de ella. Sin embargo no, ella se complica la existencia hasta extremos insospechados. No sólo da de lo suyo, sino que opta por vivir pobre con los pobres. Olvida su posición social, su rango (Flp 2, 6-11), se abaja en su sencillez, se desvive para dar cuanto es y tiene y sobre todo, como el mayor de los Tesoros quiere ofrecer a Jesús. Esta opción de vida o se hace por amor o no se hace.

 "El portalito de Belén me demuestra bien hasta donde llega el amor de Cristo a las almas (...) ¡Oh Niño Divino! dame un corazón grande y generoso... un corazón enamorado de tí y por tí de los pobres y desvalidos." 19

4.- LA CONFIANZA

 Muy ligada a esta devoción al Corazón de Jesús está también la virtud de la confianza, pues quien se sabe amado confía.

 Mª Jesús es una mujer de una gran fe. Ella todo lo hacía depender del Corazón de Jesús, los más insignificantes detalles y las decisiones más importantes siempre las tomaba fiándose enteramente de quien sabía la amaba. *"¿por qué he de apurarme por la falta de medios?. ¿En quien sino en El pondré mi confianza?".*

 Todo esto, como cualquier cristiano es vivido por la madre como un proceso, como un camino en el que nunca se queman etapas. Ella como nosotros tuvo sus grandes luchas, sus pasos adelante y sus retrocesos, pero una cosa si hay cierta, esta mujer tenía puesta su mirada en el Corazón de Jesús y El era TODO.

 "En todos los instantes de mi vida miraré a Cristo, todas mis actividades las enfocaré a Cristo, todos mis deseos los uniré a los de Cristo. Todo mi amor será para Cristo. Sólo Cristo será todo para mí y nada querré fuera de Él, gravaré al detalle su imagen en mi alma(...)." 20

5.- SIGNOS DE LA PASION

 El "Corazón" que Mª Jesús considera es el del Jesús humano que presenta los signos de la pasión: cruz, corona de espinas y llaga.

(18) Cf, BEJARANO BEJARANO FRANCISCA Encuesta...

(19) Cf, HERRUZO Mª JESUS Escritos... Cuadernillo 3º pp 37

 Este Cristo sufriente que muere en cruz como expresión sublime de su amor a los hombres tiene también su importancia en la espiritualidad que nos ocupa. El propio director espiritual de la madre le habla de la cruz como una devoción muy arraigada en su alma. (Carta 31-III-29)

 En la vida de Mª Jesús abundan los acontecimientos dolorosos: la muerte temprana de su madre, de una de sus hijas, de su marido, la enfermedad, la incertidumbre e inseguridad de la guerra... En uno de esos momentos ella escribe:

 "En las horas más angustiosas de mi vida, cuando el corazón parece que se oprime, estruja por el dolor (...), miro a Jesús Crucificado con los brazos extendidos por mí y veo renacer en mi pecho la esperanza." 21

 Dios en Jesús se ha solidarizado con el dolor de los sufrientes. En El Dios ha asumido el dolor humano. Es el Dios que sufre en la historia. Por esta razón la madre, como cualquier creyente, puede experimentar también la cercanía del Amor de Dios en el dolor. Ella sabe por experiencia propia que *"Dios no protege de todo sufrimiento, pero protege en todo sufrimiento".* (H.KÜNG)

 La pasión y muerte de Jesús salva, su sufrimiento no es inútil. Nuestra Fundadora no vive el dolor como una desgracia que destroza toda esperanza, no es un sinsentido ni un castigo. Para ella las ocasiones que le ofrece la vida para encontrarse con el sufrimiento brindan siempre una doble oportunidad:

- la de acompañar a Cristo en su pasión. *" Pon sobre mis hombros la cruz que quieras darme y caminemos juntos hasta el Calvario."*

*-* la de asemejarse a su Maestro. *"Cuando el alma ve delante de sí a Jesucristo caminando al Calvario, se siente atraida a El como por un imán y no quiere en modo alguno verse separada de la cruz que es lo que la asemeja a Jesucristo."*

 Pero hablando de un alma netamente apostólica no podía faltar el que la Causa de Jesús, es decir, la venida del Reino, se convierta en causa por la que asumir el dolor. Esta será para Mª Jesús una manera más de cooperar en la tarea redentora del Hijo. (Col. 1, 24)

**6.- Conclusión**

 Podemos decir que la espiritualidad de Mª Jesús es cristocéntrica. Su relación con Dios se realiza principalmente en la persona del Hijo y esta relación es sobre todo una relación de amor.

 La devoción al Corazón de Jesús es clave en su vida, por medio de ella vive toda su experiencia cristiana:

(20) ibid, Cuadernillo 3º pp 46

(21) ibid, Cuadernillo 5º pp 3

- Dios se le manifiesta como amor.

- La conciencia de sentirse querida la mueve a confiar y a responder.

- Su respuesta es un amor total, exclusivo y desinteresado a Dios (consagración), que necesariamente se ha de concretar en los hermanos (reparación).

- El Corazón de Jesús es el modelo a seguir e intenta hacer suyo lo que en El descubre: humildad, mansedumbre, celo por la salvación de las almas... amor hasta la cruz.

## MARIA SIEMPRE

 Alguien dijo alguna vez que no podía darse en una persona una vida espiritual profunda si en ella falta la devoción a María y su maternal presencia.

 El amor de María la aproxima a nosotros. El Espíritu le permite hacerse presente, cercana, compañera en el camino de la vida. Esta cercanía de la Virgen tiene que evocarnos necesariamente a Jesús. *"(...) ella no interfiere, es pura transmisión. Por eso su presencia siempre es discreta, silenciosa , transparente. En ella se nos revela un misterio: Dios no ha querido aproximarse a los hombres sin los hombres."* 22

 Al acercarnos a la espiritualidad de M. Mª Jesús por medio de sus escritos nos encontramos desde el principio y sin interrupción con esa discreta presencia de María. El primer cuadernillo de escritos espirituales que se conserva de la madre parece ser del tiempo de su Primera Comunión, en su portada tiene una imagen de la Virgen y una frase con su letra que dice: "Madre mía enséñame a amar a tu Jesús". Desde muy pequeña intuye que María es su Madre, su Modelo y la mejor Intercesora ante el Hijo. En estos tres aspectos de su devoción a la Virgen, que forma un todo inseparable, nos vamos a detener.

**1.- María es su Madre (Jn 19, 25-27)**

 "Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clopás y María Magdalena. Jesús viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: mujer ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa."

 En los Ejercicios Espirituales que Mª Jesús hace en 1928, en diálogo con el Señor comenta este relato evangélico:

 "(...) a mí fue a quien dejaste tu madre. Verdaderamente no cabe mejor legado. ¡Oh, Madre mía!, enséñame a apreciar lo que esto: dejarme por madre a su madre el mismo Dios (...). Sí, yo me gozaré en tener tal madre, a ella acudiré con amor filial y ella será mi guía y mi consuelo todos los días de mi vida."23

(20) ibid, Cuadernillo 3º pp 46

(21) ibid, Cuadernillo 5º pp 3

La Virgen es para Mª Jesús su Madre, no hay una sola vez que utilice otro nombre para dirigirse a ella. Esta unión filial con María va a ser vivida siempre. La Madre acompaña su caminar, su historia. Esta presencia de María es tan fuerte, tan continua que podría parecer a simple vista que eclipsa a Dios mismo. Sin embargo, aunque Mª Jesús no lo manifieste de forma expresa, si se descubre, en la lectura atenta de sus escritos, que para ella la Virgen no es "alguien separada de Dios". Su vida, su centro, su todo es Dios. Pero ella, la Madre está ahí.

 "Madre, que palabra más dulce. Madre te llamó Dios y hecho Niño pequeñito reposó en tus brazos. Madre te dijo en Nazaret, en aquellos días felicísimos de su infancia. Y Madre nos enseñó a llamarte desde la cruz. Y es Dios quien me da a su Madre por Madre mía. ¡Bien prueba que es infinito su amor!." 24

**2.- María intercesora. (Jn 2, 1-5)**

 "Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos, y como faltaba vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: no tienen vino: Jesús le responde:¿qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Dice su madre a los sirvientes: haced lo que él os diga."

 Quien en su vida siente a María como Madre necesariamente a invocado su ayuda, su apoyo, su mediación en muchos momentos de la vida. En el texto de las bodas de Caná *"María se pone entre su Hijo y los hombres en la realidad de sus privaciones, indigencias y sufrimientos. Se pone "en medio", o sea hace de mediadora no como una persona extraña, sino en su papel de Madre, consciente de que como tal puede -más bien tiene el derecho de- hacer presente al Hijo las necesidades de los hombres. Su mediación por lo tanto, tiene un carácter de intercesión: María intercede por los hombres."* REDEMPTORIS MATER 46-47

 El sentir a la Virgen como Madre lleva a Mª Jesús a confiar ilimitadamente en ella, depositando en sus manos sus preocupaciones, sus deseos, sus afanes, sus hijas la Obra, su propia vida. Está segura de que María todo lo lleva a Dios y todo lo trae de Dios.

 "Virgen Inmaculada, Madre mía queridísima presenta Tú mis propósitos a tu Divino Hijo, pídele a cambio su gracia para cumplirlos con perfección y cuando veas, Madre mía, que vacilo, ven bondadosa y dime: no retrocedas estoy a tu lado, un poco más de esfuerzo por lo que mi Hijo sufrió por ti en la cruz, y no dudo, Madre mía que me sentiré confortada y dispuesta a seguir luchando." 25

(22) G. PAREDES J. CRISTO REY, *Un largo amanecer*, Ed. Claretianas, Madrid 1991 pp 104

(23) Cf, HERRUZO MHERRUZO Mª JESUS, Escritos... Cuadernillo 2º pp 19

 La intercesión que Mª Jesús implora de la Virgen no es sólo para que presente sus necesidades y súplicas al Hijo o para obtener de El alguna gracia, también pone en manos de la Madre aquello que quiere ofrecer al Señor: *" (..) y para que este ofrecimiento sea de tu agrado te lo hago por manos de tu Madre y mía, la Virgen Inmaculada."* ACTO DE CONSAGRACION AL CORAZON DE JESUS

 Nuevamente constatamos algo que ya se dijo más arriba, para nuestra Fundadora Jesús y María forma un "todo inseparable". El Hijo la lleva a la Madre y la Madre la lleva al Hijo. Quizá sea fruto de la casualidad, pero no deja de llamar la atención que el nombre de nuestra protagonista sea María Jesús. El nombre, que normalmente se utiliza para identificar a las personas, viene a manifestar, en este caso, una profunda vivencia, sólo hace falta cambiar el orden: Jesús y María. *"Todos mis encantos después de Jesús, Tú, Madre del alma."*

**3.- María modelo. (Lc 11, 27-28)**

 "Alzó la voz una mujer de entre la gente y dijo: ¡dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!. Pero él dijo: dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan."

 María es la primera entre aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen. *"María es digna de toda bendición (...) porque ha creído, porque fue obediente a Dios, porque guardaba la palabra y la conservaba cuidadosamente en su corazón y la cumplía totalmente en su vida."* R. M. 44

 Mª Jesús sabe que la Virgen es modelo de creyente, y la primera seguidora de Jesús, por eso continuamente levanta sus ojos a María que resplandece como modelo de virtudes L.G 65. Preciosamente manifiesta Mª Jesús este convencimiento:

 RETRATO DE LA VIRGEN "Si Tú eres copia de Dios, y yo anhelo perderme en esa inmensidad, he de asemejarme lo más posible a ti ya que eres también mi modelo, yo he de ser como un espejo donde se revele tu imagen, ¡pero hay tantas clases de espejos...!

 ¡Madre mía, yo quiero ser una luna tersa y limpia donde se te vea con claridad! y para eso he de reunir tus virtudes. Ya sé que no pasaré de grano de arena comparada contigo, pero que ese grano sea desgranado de la misma roca para ser lo más semejante posible y para eso iré reuniendo todas las virtudes de que me das ejemplo." 26

(24) ibid, Cuadernillo 5º pp 1

(25) ibid, Cuadernillo 3º pp 65

(26) ibid. Cuadernillo 5º pp 2

 Aunque nos hemos centrado principalmente en tres aspectos concretos de la devoción a la Virgen: Madre, Mediadora y Modelo, la vivencia que Mª Jesús tiene de dicha devoción es mucho más amplia. Ella se fija mucho en su pureza (María Inmaculada), en su humildad, su vida oculta en Nazaret, el Nacimiento... La meditación asidua de todos los relatos marianos que aparecen en el Evangelio la van a conducir a un conocimiento y amor a la Virgen que no abandonará nunca, sirviéndole de guía en el camino hacia Dios. *"Oh, Madre mía, en mis dudas en mis desalientos, en mis tribulaciones yo iré a Nazaret y me sentaré a tus pies para que me guíes y abras caminos de santidad."*

**4.- Conclusión**

 Comenzábamos este capítulo dedicado a la devoción a la Virgen con el título de "María siempre". Esta frase bien puede sintetizar el sentir de Mª Jesús respecto a María:

- la Madre la acompaña siempre en todos los acontecimientos de la vida,

- María siempre la conduce a Jesús,

- En manos de la Virgen se abandona siempre con filial confianza,

- María, la mujer y madre, la fiel servidora, la que se fia de Dios, es siempre su modelo,

- Dios es el centro, después siempre María.

# CONTEMPLATIVA EN LA ACCIÓN: VIDA DE ORACIÓN

 Quien haya leído con atención lo que hasta aquí llevamos dicho habrá llegado, sin duda, a la conclusión de que M. Mª Jesús es una mujer de fe, una mujer que cree y se fía de Dios, y es desde ese ámbito desde donde únicamente podemos hablar de oración. Ponerse delante de Dios en una actitud orante supone necesariamente la fe en un Dios personal y vivo, la fe en su presencia real y la fe en que el Dios que nos ha hablado y sigue revelándose escuchará nuestra súplica. *"Esta conexión entre la fe y la oración es tan intensa que se puede afirmar sin titubeos que en tanto hay vida de fe en cuanto hay vida de oración. Oración y fe son dos realidades que se aclaran y se expresan mutuamente".* (J.M. CASTILLO)

 Esto casi puede dar por sentado que la madre era una mujer orante. Pero conviene que reflexionemos más profundamente para descubrir de forma progresiva esta faceta suya en toda su riqueza. Antes quizás convenga aventurarnos a dar una definición de oración según ésta es entendida por Mª Jesús.

 Como ya dijimos la espiritualidad que nos ocupa es esencialmente cristocéntrica. Para nuestra Fundadora la oración es diálogo de amor con el Corazón del Hijo, es decir, con el Dios-Hombre, con Jesucristo. En El, y sólo en El, se encuentra con el Padre, con el Espíritu Santo y con los demás hombres. Cristo es el Amor, por lo que toda relación con Él es en el amor.

 La palabra diálogo que aparece en nuestra definición es en este caso muy importante pues Mª Jesús gusta de hablar con el Señor *"como un amigo habla a otro"* E.E 54. Ella misma nos lo dice: *"Hablar mucho con Jesús en el sagrario. Para El mis aspiraciones, con El mis desahogos, y a la vez escucharle".*

 El contenido principal de los escritos espirituales de la madre no son tanto reflexiones o meditaciones, sino sobre todo diálogos con quien ella sabe que la ama. Estos "coloquios" con Jesús, como veremos posteriormente, son propios de la espiritualidad ignaciana, tan arraigada en ella y van a ir reflejando su crecimiento en la vida de oración. De escritos largos y abundantes va pasando progresivamente a pequeñas oraciones con gran contenido. El último cuadernillo que se conserva con escritos de la madre está fechado el 17 de Julio de 1959 y sólo tiene una página escrita. Son los últimos años de su vida, está pasando por momentos dolorosos y en unas líneas queda reflejada su madurez espiritual. Con letra temblorosa escribe:

 "Jesús mío, Tú eres el Artífice, que me diste forma de barco -yo sigo de nuevo meciéndome en este Océano de tu Providencia Divina-. Si en los principios de la Obra me diste un buen piloto que la guiase según los designios de tu Providencia, no dudo que Tú mismo, con ese Corazón de Dios hecho Hombre por amor a los hombres, tienes ya escogido el piloto que ha de conducir esta nave al puerto tan deseado de la Mayor Gloria de Dios. Tranquila espero, confiada en tu Providencia, que suene la sirena que me de la señal de ponerlo en marcha. Tú eres el Artífice y el Dueño. Hágase tu voluntad totalmente en mí y en estas hijas".27

 Serenidad y paz en medio de circunstancias adversas, de incertidumbre y sufrimiento. Contacto estrecho con la realidad y con su mezcla de bien y de mal, de gozo y tristeza. Pero a la vez la absoluta convicción de que Dios está presente y actuando siempre por el bien de todos. Características éstas de quien está muy cerca de Dios.

**1.- Centralidad de la Eucaristía**

 Todo lo que podamos decir acerca de la oración cristiana encuentra su punto central en la Eucaristía. En ella adoramos al Padre en Cristo, con Cristo y por Cristo, en ella recibimos el don del Espíritu, que al mismo tiempo nos hace capaces de acoger tal don supremo y transformarnos a nosotros mismos en don.

 La Eucaristía es ante todo el Sacramento de la Sagrada Presencia (Jn 14, 18-28). Jesús viene de nuevo, se hace presente, se queda con nosotros. Es por eso que la Eucaristía y la reserva eucarística constituyen un lugar privilegiado de encuentro con el Señor.

 El Corazón Eucarístico de Jesús, la Eucaristía, el Sagrario... son elementos muy presentes en la vida espiritual de Mª Jesús desde siempre. Sus propias palabras dan fe de ello: *"Mi comunión de cada día, ¡qué cosa más sencilla y sublime!. ¡Una Hostia y en esa Hostia Dios!. ¡Mi Jesús para animarme, para enfervorizarme, para hacerme una con El".* Hacernos uno con Cristo, ese es el fin más elevado y último de la Eucaristía, transformarnos en Cuerpo de Cristo. (J. RATZINGER.) Mª Jesús va progresivamente tomando conciencia de esto y sintiendo la cotidiana necesidad de tomar y comer el Cuepo del Señor: *"No me aparte la aridez de recibir a Jesús ya que tengo un convencimiento pleno de que Jesús es la vida de mi alma y sólo recibiéndole tendré vida".*

 Esa Presencia de Cristo en la Eucaristía está también een el sagrario. La madre tiene una absoluta certeza de ello y esa conciencia de que ahí está su Dios y Señor la va a llevar a vivir y amar intensamente la Eucaristía y todo lo relacionado a ella. Todo lo estimaba poco si era para el Señor, para que todos los pueblecitos tuvieran un sagrario, para que todo guardara la dignidad necesaria. En los planes que ella hace

(27) idem. Cuadernillo 13º pp 1

para cuando pudiera volver a su pueblo después de la guerra civil del 37 (la madre pasó la contienda en Córdoba y sólo pudo volver a Villanueva cuando fue ganada por los nacionales) lo primero es *"el sagrario donde quede Jesús Sacramentado"*. En estas actividades apostólicas que ella planea realizar para "atraer almas a Dios" le presta especial atención a la Celebración Eucarística y la visita al Santísimo.

 Una expresión suya pone de manifiesto su afan por acompañar a Jesús y su desvelo para que nada le falte: *"Quiero ser violeta oculta que perfume tu sagrario".*  Esta frase nos desvela, con la sencillez acostumbrada, la disposición interior de Mª Jesús ante la Sagrada Presencia: "estar" dando lo mejor de ella misma. Esta disposición también la manifiesta en otro momento cuando dice que ha de ponerse como esclava a los pies de Jesús Sacramentado para que El le llene el corazón de su amor.

 Mª Jesús, mujer de fe, cree en la Presencia real de Cristo en la Eucaristía y a ella acude, ante ella habla y escucha, está..., ora.

**2.- Oración y acción**

 "Una persona de auténtica oración, de trato familiar y asiduo con Dios -en fe viva- no puede menos de ser profundamente humana, comprensiva, servicial, abierta en amor verdadero y eficaz a todos los hombres. Sabe perdonar y olvidar, sin demasiado esfuerzo. Está dispuesta en todo momento a dar la vida por los demás. Es realmente cristiana. El contacto vivo con Dios, lejos de alejarla de los hombres y de sus problemas, la hace sentirse hermana universal y vivir en su propia carne todas las angustias de los otros. La oración la lanza a la acción". 28

 El párrafo anterior retrata muy fielmente a nuestra protagonista. Mª Jesús es una mujer que vive siempre de cara a Dios, por eso no puede vivir de espalda a los hombres, es profundamente humana, con una capacidad muy honda y concreta de intuir necesidades, como María en Caná o en la Visitación, y de ayudar incansablemente a superarlas. *"Dame, oh Dios mío, un corazón grande capaz de sacrificarse por tí en bien de mis hermanos necesitados ya de socorro espiritual ya de lo necesario para su vida".*

 Nuestra Fundadora es una mujer de acción, acostumbrada al trabajo y a las tareas apostólicas: visita a enfermos pobres, ayuda en los asilos, cuida a los soldados heridos durante la guerra, ayuda a los sacerdotes en las misiones populares, hace comidas para los pobres... Su posición social no mermó en absoluto su dinamismo ni su capacidad de llevar adelante cualquier empresa que contribuyera a la gloria de Dios y a sacar al hombre de su mayor pobreza, la de vivir sin Dios. Pero Mª Jesús es también una mujer de oración. Trabajo y trato con Dios se armonizan en ella con el paso del tiempo, y aunque en los primeros años de su viudez se intranquiliza por no dedicar todo el tiempo que quisiera a la oración, pronto desaparece ese desequilibrio a la par que tanto la oración como la acción van siendo vividas y consideradas desde la amistad personal con Cristo, como expresión y normal exigencia de la misma. "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando" (Jn 15, 14)

(28) Cf, ALONSO S.M, *La vida*... Ed Claretianas. Madrid 1982 pp 402

 Mª Jesús realizó a lo largo de su vida muchas obras de apostolado, es una muejer netamente apostólica. Pero en este caso hemos de entender su apostolado no tanto como "acción" sino como "pasión". La madre se siente instrumento en manos de Dios, ella no hace, más bien deja hacer. Deja hacer a Dios a través de su propia acción, es la fórmula y el secreto de todo verdadero apostolado, y sólo la oración como ejercicio de fe viva y de amistad personal con el Señor, es la que deja a Dios actuar libremente en nosotros y a través nuestra.

**3.- Oración ignaciana**

 "Cuando algunos hablan de oración ignaciana, suelen referirse a la forma clásica de contemplación imaginativa que se enseña en los Ejercicios Espirituales. Pero hay que recordar que este libro contiene un gran número y variedad de formas de oración (...) que el propio Ignacio aprovechó en diferentes momentos, sobre todo cuando aprendió a orar en Loyola durante su convalecencia y, más tarde, en Manresa". 29

 La espiritualidad ignaciana ha sido, a partir de S. Ignacio, un camino de seguimiento para muchos cristianos, como tendremos ocasión de ver más adelante también lo fue para Mª Jesús. Posteriormente nos dedicaremos a ello en profundidad, pero creemos importante pararnos ahora en la influencia que la oración ignaciana tiene en la relación de la madre con el Señor.

 Aunque en todo lo que venimos diciendo hasta ahora se encuentran notas características y propias de esta orma de oración que surge con Ignacio de Loyola: la centralidad de Cristo, relación de amistad, los coloquios, la integración de oración y acción..., ahora nos vamos a detener en dos formas clásicas de oración ignaciana, que fueron importantes para la madre: la contemplación y el examen.

***La contemplación***

 Esta forma de oración presentada por S. Iganacio en el libro de los Ejercicios tiene una estructura, un camino a seguir: empezar con la oración preparatoria, recordar el relato objeto de la contemplación, ver el lugar, mirar lo que hacen las personas, escuchar lo que dicen y concluir la contemplación siempre con un coloquio.

 En la tradición ignaciana la contemplación suele tener por objeto los misterios y las verdades cristianas, es por eso que la vida de Cristo presentada en el Evangelio tiene un papel muy importante.

 Mª Jesús utilizará mucho a lo largo de su vida esta forma de oración. El nacimiento, la samaritana, las bodas de Caná, el Buen Pastor, la mujer adúltera... y todo el Evangelio ha sido objeto de su contemplación y así, poco a poco, mediante ella abrir el corazón y la mente a la Palabra de Dios para introducirla en su conciencia y encauzar sus sentimientos, sus compromisos y sus opciones.

 Esta forma de contemplación imaginativa, va a ayudar, con la fuerza de la Palabra contemplada, a que Mª Jesús, poco a poco en su vida adopte la "mentalidad de Cristo".

(29) Cf, LONSDALE D. *Ojos para ver.*.. pp 103

***El examen***

 La forma de oración conocida como examen o examen de conciencia es otro ejercicio espiritual que ha demostrado su eficacia al hacer que la vida de la persona sintonice cada vez más con el Espíritu de Dios.

 Esta forma de oración ignaciana es bastante conocida y utilizada y se centra principalmente en la vida de la persona. Pero el objetivo de la misma no es la simple introspección o la "mirada al ombligo", sino la reflexión sobre la experiencia diaria en un contexto de oración, para armonizar mejor con la presencia y la guía de Dios en todos los aspectos de la vida cotidiana.

 Mª Jesús es una persona que valora mucho el propio conocimiento, con frecuencia le pide al Señor que le ayude a conocerse: *"Necesito tu gracia que me enseñe a orar para conocerte y conocerme, amarte y hacerte amar"*. Este deseo y el considerar el examen de conciencia como un medio de autoconocimiento, va a contribuir a que esta forma de oración ocupe un lugar importante en la vida espiritual de la madre, sobre todo hasta los primeros años de su viudez. Prueba de ello son estas palabras de su director espiritual:

 "El examen, que para ti -dado tu actual modo de vivir- es tan interesante, no ha de bajar de un cuarto de hora, cuidando de ahondar mucho hasta que veas claramente la raíz de las caídas o imperfecciones en que incurras, esforzándote uno y otro día en extirparlas con decisión y fortaleza. Ya te tengo dicho repetidas veces que a este ejercicio le doy especial importancia a condición de que has de abarcar en él todo lo bueno y todo lo malo a fin de afirmarte más y más en lo primero y andar siempre muy sobre aviso para evitar todo lo que pueda perjudicarte." 30

 Por otro lado tenemos que decir que para la madre el agradar al Señor es el fin principal de su vida, por lo que para ella se hace necesario el examinarse y poder así crecer a los ojos de Dios.

**4.- Conclusión**

 Como hemos podido ver Mª Jesús es una mujer de acción y de oración. Su oración le asegura el alimento necesario en el camino de la vida y renovará continuamente su atención al Evangelio, su encuentro con Jesús, su descubrimiento de Dios. Es contemplación como toda oración que se deja atraer por el Dios que ama y es amado y es también centro radiante de una presencia que no se limita al tiempo formal de la oración, sino que tiende a acompañar cada vez más sus gestos, sus acciones y sus relaciones de cada día.

 Su vida refleja la calidad de su oración, y si bien no parece que la madre tuviera grandes experiencias místicas (al menos ella no deja constancia), si es cierto que su humanidad, su desvelo por los pobres, su afán por dar a conocer a Jesús,... su entrega total pone de manifiesto que el motor de todo ello es una rica, frecuente y prolongada experiencia de amor, de relación y comunicación con el Corazón de Jesús que es todo Amor.

(29) Cf, LONSDALE D. *Ojos para ver.*.. pp 103

(30) Carta del director espiritual de la madre fechada el 24-VIII-29

##  CON LOS COLORES DE SAN IGNACIO. LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA

 Como se dijo más arriba las huellas de la espiritualidad ignaciana han ido saliendo con mucha frecuencia en nuestra reflexión, pero no nos hemos referido a ella de forma expresa. Ahora es el momento de hacerlo.

 Esta forma de vida cristiana asociada al nombre de Ignacio de Loyola va a ser para Mª Jesús como los colores que el Espíritu Santo pone en su mano para realizar el dibujo de su propia espiritualidad, es decir, la espiritualidad de nuestra Fundadora contiene los tonos de la espiritualidad ignaciana, pero tiene su diseño original y propio. Hecha esta aclaración nos centraremos en los siguientes puntos:

**1.- Los Ejercicios Espirituales**

 "Por este nombre, exercicios spirituales, se entiende todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental y de otras spirituales operaciones, según adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son exercicios corporales, por la mesma manera todo modo de preparar y disponer el ánima, para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman exercicios spirituales" (E.E)

 Con esta definición del propio autor de lo que son los Ejercicios Espirituales, queremos poner al lector en contacto con algo que también tiene su importancia en la espiritualidad de Mª Jesús. Esta relevancia le viene por dos razones principales:

1ª.- Todos los momentos claves de su vida, en los que ésta se va a ver afectada por una decisión, están precedidos por los Ejercicios Ignacianos.

2ª.- Los Ejercicios Espirituales suponen para Mª Jesús un camino andado con frecuencia, una verdadera escuela de oración y acción, un medio para crecer en el conocimiento propio y en el conocimiento del Señor.

***Ejercicios de elección***

 Los Ejercicios son algo más que un retiro al que se acude en busca del silencio y la oración. Tienen un objetivo específico: *Buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida (...) solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados".* (E.E 1, 23). Dicho de otra forma, su objetivo es elegir con todo conocimiento de causa, y mediante la libre decisión, lo que Dios elige para mí.

 Como decíamos antes hay unos momentos claves en la vida de nuestra Fundadora que están precedidos por los Ejercicios Espirituales: su opción por el matrimonio (1914), la muerte de su esposo y el comenzar como viuda una nueva etapa (1928), la fundación de la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús (1940)

 En estos momentos más que en ningún otro los Ejercicios Espirituales están marcados por la elección, pues toda su existencia se verá totalmente afectada por su determinación.

 Con 18 años, en 1914 hace Ejercicios en el Colegio de las Esclavas de Córdoba, *"se los dio Gonzaga Navarro S.J* *en exclusiva para ella. Fue en estos Ejercicios donde decidió cambiar de vocación escogiendo el camino del matrimonio".*31

 En 1928, al morir su marido, un nuevo horizonte se abre en su vida, un impulso renovado reaparece en su corazón dando paso a nuevos interrogantes: "¿qué hacer ahora?, ¿cómo orientar mi vida para dar a Dios la mayor gloria? La concreción y lo esencial de los propósitos que hace en los Ejercicios realizados en ese año marcan la orientación que quiere dar a su vida. La relación con el Señor, el apostolado y sus hijas son los puntos claves en los que pondrá todas sus energías en esta nueva etapa que se abre para ella.

"Propósitos hechos en estos Ejercicios

1º.- Pondré especialísimo cuidado en mis ejercicios espirituales principalmente meditación y examen diario.

2º.- Ayudaré a todo aquello en que vea puedo dar gloria a Dios no omitiendo para ello trabajo alguno ni sacrificio principalmente cuando sea cosa que pueda llevar a Dios algún alma.

3º.- Pondré especial empeño en la educación de mis hijas, desde pequeñitas las enseñaré a practicar las virtudes y a amar principalmente la pureza." 32

 Los Ejercicios Espirituales realizados en Noviembre de 1940 vienen a culminar todo un proceso de discernimiento y un nuevo estado se hace realidad a partir de ellos. Ese año Mª Jesús hace dos tandas de Ejercicios una en Febrero y la mencionada de Noviembre, en ambas aparece muy claramente su decisión de fundar pero con una actitud de total apertura y disponibilidad a la voluntad de Dios, sabiendo que somo instrumentos en sus manos.

 "Oh, Jesús mío, yo me arrojo en tus brazos para dar principio a esta Obra buscando tu gloria únicamente, Señor dame fortaleza, soy muy pequeña y es una Obra muy grande, pero si es tuya tú la sacarás arriba, yo sólo quiero no regatearte nada, si sólo quieres que fracase yo lo acepto sólo por darte gusto. ¡Ayúdame!." 33

 Los Ejercicios Espirituales arrojan en Mª Jesús unas semillas de libertad que van fructificando gradualmente. Esto le proporcionará la suficiente posesión de ella misma lo que le permite, valorando el amor que Dios le tiene y confiando en El, ser capaz de conformar su vida, adentrándose en la senda en la que Dios la invita a caminar por amor. La ejercitada libertad se pone en manos del Señor de la libertad para que la someta al designio misterioso de su voluntad.

 "Yo quiero, oh Jesús mío, tener mi corazón libre de afectos y deseos, quiero que tú sólo seas el que inclines mi alma hacia donde tú quieras, pero yo quisiera perder completamente la libertad para no poder elegir yo nunca a fin de que no me quepa duda que voy por donde tú me llevas."34

(31) Cf, BEJARANO I.M. INOCENCIA "La Congragación de O.C.J..." pp7

(32) Cf, HERRUZO Mª JESUS Escritos... Cuadernillo 2º pp 8

(33) ibid, Cuadernillo 7º pp 34

(34) ibid, pp 31

***Un camino andado con frecuencia***

 Los tres momentos de los que hemos hablado más arriba no son los únicos en los que la madre hace Ejercicios Espirituales. A lo largo de su vida son muy numerosos, practicamente podemos decir que, exceptuando sus años de matrimonio, anualmente siempre dedicó unos días a los Ejercicios.

 Estas experiencias, aunque hayan sido fuertes podrían borrarse si no se les asegura un mañana en la vida, podrían quedarse en nada si una vez acabados se vuelve la página para ir cayendo poco a poco en el olvido.

 En la vida de Mª Jesús los Ejercicios no son flor de un día ni unos farolillos de feria que lucen sólo en las fiestas, son una escuela de oración y de acción al mismo tiempo, un punto de apoyo y referencia al que hay que volver continuamente. Sin duda que esto va marcando progresivamente la vida y el espíritu de la madre. Esta "marca" de los Ejercicios Espirituales en ella consiste principalmente en dos factores importantes:

a) la voluntad de Dios

b) conocer al Señor para amarle y darle a conocer

1.- LA VOLUNTAD DE DIOS

 "El objetivo de los E.E es descubrir la voluntad concreta de Dios sobre mí para conformar a ella mi vida. La espiritualidad que de allí dimana se expresa en una búsqueda constante de la voluntad de Dios".35

 Sí, quien se adentra en esta pedagogía de los Ejercicios Ignacianos se adentra en la cotidiana aventura de aprender a escuchar la voz de Dios, de entender su lenguaje en nosotros y de optar por aquello que intuye agrada a su Dios y Señor.

 En este sentido es muy esclarecedor un texto de la madre de donde se deduce qué entiende ella por voluntad de Dios, que no es otra cosa que responder libremente a su amor y conformar su propia vida con la de Cristo.

 "(...), ¿qué quieres de mí?. Yo creo que de momento no tengo otra cosa con que agradarte que con una indiferencia total de mi voluntad. Yo no quiero traer tu voluntad a ser un juguete de la mía. ¡No!. Yo quiero fundirla en la tuya para que la mía desaparezca toda y sólo la tuya sea la norma y fin de mis actos. Yo quiero no querer nada sino que Tú seas el que hagas y deshagas en mí" 36

 ¿Qué quieres de mí?. Esta pregunta que se hace Mª Jesús es la pregunta del que no se instala, del que resiste a la tentación de montar su tienda, del que siempre está en camino. En esta disposición de búsqueda de la voluntad de Dios hay un término que juega un papel fundamental: se trata de discernir.

(35) DECLOUX SIMON, *El camino Ignaciano.* Ed Verbo Divino. Navarra 1984 pp 26

(36) Cf, HERRUZO Mª JESUS . Escritos... Cuadernillo 3º pp 31

Como vimos anteriormente la relación de la madre con el Señor es una relación de amor, que poco a poco la lleva a dejar el control de su vida en manos de Dios, tomándole por el Guía de su existencia. Tal es la disposición que presupone el discernimiento: un deseo de conocer y valorar los signos del amor de Dios, de escuchar, como respuesta, la voz del Espíritu y dejarnos llevar donde El nos guie. En pocas palabras, podríamos definir el discernimiento como *"el arte de apreciar los dones que Dios nos ha dado y de descubrir el modo de responder mejor a ese amor en la vida diaria".* 37

 Mª Jesús, como la mayoría de nosotros, no se movió en la vida a base de evidencias, ella ecepta esta condición, pero al mismo tiempo cree que es posible, con la gracia de Dios de dar respuestas válidas a las cuestiones que plantea la vida. Es Dios quien da la luz, quien mueve secretamente. Es El quien hace ver a Mª Jesús su acción amorosa en el centro de su corazón, de sus emociones, de sus pasiones: unas veces agitando las aguas cuando quiere provocar en ella la conversión y el arrepentimiento, otras consolando para sostenerla en el deseo de verdad, en el impulso de su generosidad o en la voluntad de servirle sirviendo a los hermanos. Pero existe por parte de la madre una actitud de disponibilidad y apertura al querer de Dios sobre ella.

 La madre es una mujer creyente que no va de "sola" por el mundo, sino que está en permanente relación con Dios y trata de habituarse de forma progresiva a convivir con El su propia vida, su historia concreta. Siempre cuenta con ese Otro que cada vez más se convierte en algo así como su atmósfera personal, su aire que respirar. Tan profundo y tan imprescindible. El discernimiento es para ella la respiración de ese aire sin el cual se ahogaría. Su aire es hacer la voluntad de Dios.

 Sin duda alguna el discernimiento es un elemento importante en toda espiritualidad cristiana autentica, es más, es algo intrínseco del discipulado. Quien como Mª Jesús camina tras las huellas del Maestro topa constantemente con situaciones nuevas en las que tiene que descubrir el modo de ser fiel al Evangelio, a la guía del Espíritu y a uno mismo.

2.- CONOCER AL SEÑOR PARA AMARLE Y DARLE A CONOCER

 Quien ha tenido oportunidad de hacer alguna vez Ejercicios Espirituales sabe por propia experiencia que ofrecen la oportunidad de llevar al ejercitante al encuentro consigo mismo y al encuentro con Dios. Quien los hace de forma periódica ese encuentro le va a llevar a un progresivo conocimiento de sí mismo: de sus hábitos, tendencias, aptitudes, disposición..., y a un conocimiento más existencial de Dios y de su manera de obrar: porque se trata del Dios verdadero, fiel y cariñoso revelado en Jesucristo cuya voz hay que oir continuamente para caminar con mayor confianza y decisión en la disponibilidad radical a su gracia.

 La madre, amante de conocerse y conocer a Jesús aprovechó bien este medio. En los Ejercicios que hace en 1930 le habla así al Señor:

 "Quiero que en estos días nada exista para mí sino tú y yo. Tú Jesús mío para conocerte y yo para conocerme también y conociéndome llorar mis miserias y ver que puedo hacer por tí para no negarte." 38

 Este conocimiento del Dios que se nos revela en Jesucristo es algo muy clave en la madre. Ella desea y busca este conocimiento, sabe que no se puede querer lo que no se conoce en profundidad.

(38) Cf, HERRUZO Mª JESUS H. Escritos... Cuadernillo 3º pp 1

Pero este conocimiento que ella busca no hemos de entenderlo sólo a un nivel intelectual o mental, sino también a nivel afectivo, del corazón. Lo que progresivamente se gesta con ese ir conociendo al Señor no es únicamente un "saber" acerca de Él, sino más bien un "quererle" a Él. Ella misma lo pide así al Señor: *"Haz que te conozca más y más para amarte y servirte con más ardor"*

 Este entender el conocimiento de Dios en orden a amarle más y mejor tiene a su vez otra funcionalidad: la posibilidad de transmitir a otros el Objeto de su saber, pues sólo se puede dar testimonio de aquello que se conoce. (1ª Jn 1, 2). Por eso es tan importante para Mª Jesús el crecer cotidianamente en el conocimiento y amor de Dios ya que esa experiencia es fuente y alimento de su gran deseo y afán: dar a conocer a Jesús para que le amen. *"(...), hazme ver de qué forma he de llegar a ellos, para que te conozcan y te amen".*

**2.- Mi vida para amarte, servirte y glorificarte**

 Esta frase, repetida multitud de veces por la madre, viene a expresar, en la medida que las palabras lo permiten, el ímpetu, el fuego que ardía en su corazón enamorado del Señor. Todos hemos tenido experiencia de ello, cuando queremos intensamente a alguien nos volcamos en agradarle y hacerle feliz. Eso le ocurría a Mª Jesús con el Señor; ni su marido ni sus hijas ni la Obra ocuparon en su corazón el puesto que ella tenía reservado para Dios, en nada mermaron el amor que ella sentía por El, más bien al contrario, como buena heredera de la espiritualidad ignaciana, supo en cada momento y circunstancia hallar a Dios en todo y crecer con la vida en el amor a Él.

 Mucho hemos hablado hasta aquí de esa comunicación amorosa entre el corazón de la madre y el Corazón de Jesús. Este amor de Corazón a corazón es la fuente de la que va a manar toda su experiencia cristiana y dentro de esta trilogía: amarte, servirte y glorificarte, es lo primero, amar, lo que da sentido a todo lo demás (2ª Cor 13, 3). Por ello y por ser un tema que está presente en toda nuestra reflexión, nos centraremos en el servir y dar gloria a Dios.

***Servirte***

 Llama extraordinariamente la atención las veces que Mª Jesús utiliza en sus escritos este verbo siempre referido a Dios, y esto principalmente porque quien sirve no tiene más remedio que adoptar la condición de siervo, cosa un tanto ajena a la vida de la madre, que más bien estaba acostumbrada a que la sirvieran. Es por eso más llamativo y meritorio, si cabe, el que ella, la señora, adoptara la condición de "sirvienta", sirvienta de Dios y por El de los hombres, de esas personas concretas: enfermos, ancianos solos, obreros, mujeres sin formación..., con los que ella se iba encontrando en el caminar de la vida.

 La influencia de S. Ignacio y de la Compañía en este deseo de la madre de sirvir en todo a Dios está de nuevo presente. La dimensión del servicio forma parte intrínseca de la mística de Ignacio y de los "compañeros de Jesús". El servicio a Dios es para ello el anuncio del Reino que viene, una misión en el mundo para intentar cambiarlo mediante la propagación del mensaje de Jesús.

 Así entiende también el servicio a Dios nuestra Fundadora, en relación al apostolado, como un trabajar duro en la tarea de extender por el mundo la Buena Noticia del amor del Padre revelado en el Corazón del Hijo. Como quien bien conoce a su Señor se emplea a fondo en aquello que sabe le agrada. El mismo nombre de la familia religiosa que nace a partir de ella: Obreras del Corazón de Jesús hace referencia al servicio, pues el obrero es el que sirve, el que trabaja bajo las órdenes de otro. En esta línea le habla la madre a sus hijas cuando dice:

 "(...) ¿Lo oyes Obrera?... ¿Acaso no naciste tú para el trabajo?... Y si la mies es mucha y pocos los obreros... ¿dejarás perder esa mies por no trabajar sin descanso?... A destajo!!!39

 En la concepción que Mª Jesús tiene del servicio a Dios hay dos elementos que destacan: la disponibilidad y el sentirse instrumento.

1.- LA DISPONIBILIDAD

 Esta es una característica imprescindible de quien adopta la condición de siervo, es en definitiva, la que caracteriza el espíritu de servicio y del servidor. Estar disponoble es mantenerse siempre en la disposición de ir donde nos envíen y hacer lo que nos manden, es recibir una misión de alguien y ejecutarla en la paz y alegría del deber cumplido, sin aferrarse a esa misión porque el servidor no es propietario del servicio que presta.

 Estar disponible significa ser y sentirse libre, sin apegos, con la paz y tranquilidad que da el saberse en el sitio que a uno le corresponde y con el gozoso dinamismo que proporciona el amor al Señor a quien servimos.

 La disponibilidad de la madre va siempre en relación a la misión, no tiene más plan ni proyecto personal que el que intuye que Dios le encomienda para darle a conocer. En uno de sus escritos, referido al Buen Pastor, ella se compara con un "zagalillo" 40 . En este texto, con la sencillez que le caracteriza, pone de manifiesto su idea de disponibilidad, que como todo en la madre es total y fruto del amor.

 "Yo he visto por mi tierra lo pastores, y generalmente los zagales son sus propios hijos a veces pequeños de ocho a diez años y los prefieren a otros mayores que sean extraños, pues les mandan con más confianza y los obedecen con más puntualidad. Oh mi Jesús, aquí encuentro yo la lección para mí. El Padre manda con más confianza al hijo por el amor que le tiene y el hijo obedece con puntualidad y alegría porque juntos van en él el amor y respeto a su Padre.

 Muchas veces se retiran los corderillos y el pastor celoso los busca y los divisa entre las peñas o las zarzas y otras lo ve allá lejos en el fondo del valle y es el zagalillo quien recibe la orden de buscarlo, mejor dicho, de traerlo, pues de ordinario como los padres conocen tan bien la poca experiencia del zagal en buscar y que la falta de práctica puede hacer que no acierte con el escondite, no suelen entregarle aun este cuidado, pero una vez que su vista ha divisado el sitio donde está perdida la señala para que corra a buscarla y el chico que ni le

 (39) HERRUZO Mª JESUS *Espíritu de las Obreras del Corazón de Jesús*

 (40)Pastor joven que está a las órdenes del mayoral

arredra el mal camino, ni le fastidian las carreras, ni teme a las zarzas y lleva en el corazón el deseo que siempre ha visto en su Padre de que el ganado esté bien atendido, corre trepa por los montes, se araña con las zarzas, suda, se fatiga para sacar la ovejita del sitio en que la encuentra; pero pensando que la ha podido librar de las fauces del lobo vuelve gozoso con ella para entregarla a su padre y con afán le cuenta como pudo librarla de perderse y morir y recibe órdenes para cuando otra vez le ocurra ir con el mismo entusiasmo, pero quizás con más acierto, para no destrozarse tanto.- Jesús mío, yo me veo aquí retratada, yo soy `tu zagalillo' y a la vez yo soy tu hija, hija que ha costado el precio de tu sangre divina y tú me señalas esas almas, almas que se han alejado del redil, almas que no comen tus divinos pastos.

 Yo te he visto antes venir sudoroso y fatigado cargado con la oveja perdida. Yo he aprendido de Ti a llamarle con dulces silbos. Yo he visto desvivirte por tu rebaño y como hijo de tal pastor no puedo menos de sentir amor a tus ovejas por eso quisiera que no se extraviase ninguna, por eso quisiera que todas te conocieran, por eso me pongo a tus órdenes, dispuesta como el zagalillo (...)".41

 La comparación no puede ser más cabal. La madre no buscó en su vida otra cosa que ser el "zagalillo" del Buen Pastor.

2.- SENTIRSE INSTRUMENTO EN LAS MANOS DE DIOS

 En este servicio de Dios en el que Mª Jesús se emplea no quiere escatimar medios ni esfuerzos. Todos los dones son para servir. El servidor es responsable de los encargos que le encomienda su señor y a la consecución de los mismos tiene que ordenar sus propias energías y los medios a su alcance.

 La madre se siente instrumento en las manos de Dios. Ella utiliza en sus escritos muchas comparaciones en este sentido, y así habla de sentirse barro o mármol al que el Artista va dando forma, en otra ocasión habla del barco se mece en el mar de Dios o de la hoja que el viento lleva a donde quiere.

 Con una de esas comparaciones manifiesta esa actitud profunda de su corazón de estar en manos del Señor para lo que El quiera:

 "El forjador de una máquina (nos dice) coge las piezas y las templa y las pule y después las ajusta en su sitio. `Aquí tienes mi Jesús esta pieza' púlela y témplala y después colócala donde tú la creas necesaria. ¿Dios mío? yo me pongo en tus manos para el sacrificio y el trabajo; pero mira Señor, la pieza no tiene voluntad, se deja en manos del artista y él la pone donde debe estar; jamás protesta, no trata nunca de servir para otra cosa y cuando una vez construida la máquina se pone en marcha el maquinista es quien la pone a mayor o menor velocidad (...). ¡Señor aquí tienes esta pieza!. ¡Colócala donde tú

 (41) Cf, HERRUZO Mª JESUS. Cuadernillo 7º pp 21

 creas que debe estar (...), tú bien sabes que sirviéndote, poco me importa el sitio, pero Jesús mío haz que te sirva y que a cuantos me rodeen los lleve a tí. Así sea." 42

***Glorificarte***

"La gloria divina es en la Sagrada Escritura esa santidad inaccesible y radiante cuya presencia evoca la nube que lo rodea. Esa gloria se reveló a los profetas y los aferró para ponerlos por entero a trabajar en una misión que no venía de ellos mismos y que exigía de ellos una obediencia total".43

 Pero cuando se cumplió el tiempo esta gloria se reveló en el Hijo que se hizo uno de nosotros por nuestra salvación.

 Dios es siempre el Dios altísimo, el Santo, desconcertante para el hombre, que sólo podrá llegar a ver su rostro glorioso cuando pase por el tránsito de la muerte. Pero Jesús nos ha precedido en ese paso en un acto del más puro amor. Bajo la luz de Cristo muerto y resucitado toda vida, su vida y también la nuestra se hace permeable a la gloria de Dios.

 La gloria de Dios fue la pasión de Jesús; "Yo te he glorificado en la tierra" (Jn 17,4) y los que nos sentimos cristianos hemos de referir a ella todos nuestros actos; "Ya comáis, ya bebáis, ya hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios" (1ª Cor 10,31). Esta experiencia y convicción la vive la madre con mucha fuerza, pues el sentido último de su existencia, de sus compromisos con el hombre y el fin de todas sus opciones lo encuentra ella precisamente en esa expresión: la gloria de Dios.

 "Que no me detenga nada ¡Oh Dios mio, cuando se interponga tu gloria!. ¡Que yo esté dispuesta a sacrificarlo todo generosamente cuando tú me pidas sacrificios, cuando la salvación de mis prójimos requiera de mí dar de lado a mi bienestar, a mi comodidad, aun en las cosas más lícitas. Que mi único pensamiento, mi única ilusión sea `dar gloria a Dios' hacer que cuantos me rodeen le conozcan y le amen. Que yo esté completamente indiferente para todo lo que no sea darte gloria."44

 En este texto, escrito por Mª Jesús en los Ejercicios Espirituales de 1939, aparece una idea que siempre va unida a lo que ella entiende por glorificar a Dios y es el darle a conocer para así ser amado. Decía S. Ireneo que "la gloria de Dios es que el hombre viva". Para la madre Jesús es la verdadera vida del hombre (Jn 14,6), tener a El como Hermano y Amigo, a su Padre por Padre nuestro por la fuerza del Espíritu y vivir conforme a esa fe es glorificar a Dios. El goza de esa gloria en el cielo, a nosotros nos toca hacerla crecer en la tierra. Mª Jesús ordena todo para tal fin, sabe que todo lo ha recibido de Dios y que de todo ha de valerse para glorificarle. A este respecto escribe la madre:

(42) ibid, Cuadernillo 3º pp 29

(43) Cf,DECLOUX S. *Camino Ignaciano*  pp 143

(44) Cf, HERRUZO Mª JESUS. Cuadernillo 7º pp 26

 "Luego aquí lo que me toca es estar indiferente en los medios y firme en alcanzar el fin. ¿Qué tengo que destrozar mi corazón para aceptar sacrificios que me parecen superiores a mis fuerzas?... Bien ¿y no es mi fin dar gloria a Dios?... Y no lo he recibido todo de El?... Pues por qué empeñarme en valerme de sus dones a mi capricho.- Hasta aquí me han servido para su gloria.- ¡Buen empleo! ¡Su gloria pide ahora dejarlo!. No quiero restar un punto de gloria". 45

 Como hemos podido comprobar poco a poco, Mª Jesús no es una mujer que se quede a medias. Cuando se trata de Dios hay que llegar al máximo, en este caso también. La madre no sólo tiene como fin la gloria de Dios, no, ella busca la mayor gloria de Dios. Esta tiene que ir creciendo, desarrollándose, siendo cada vez mayor y es en la obediencia filial y misionera de nuestra Fundadora donde se va a realizar progresivamente esa exigencia inscrita en la vida y en la misión de Jesús su Señor.

**3.- Apóstol en la Iglesia**

 Lo que a continuación vamos a decir no va, en absoluto, desligado de lo anterior. La gloria de Dios, el servicio a Dios, el darle a conocer para que se haga realidad su plan de salvación en los hombres y el cumplir la voluntad del Padre, representan para la madre una misma realidad.

 Por todo lo que hasta aquí llevamos dicho ya podemos intuir que Mª Jesús es una mujer totalmente implicada en la actividad misionera de la Iglesia. Conviene por tanto, aunque podamos caer en repetición, que nos detengamos en estos dos elementos presentes también en la espiritualidad ignaciana: la misión y el sentido de Iglesia.

*La madre y la Iglesia*

 Sería algo contradictorio si una persona que siente un amor profundo y verdadero por Jesús fuera incapaz de amar a su Iglesia. La madre, educada cristianamente desde pequeña, profesó a lo largo de su vida un filial respeto y cariño a la Iglesia, la cual le va a ofrecer el contexto donde seguir a Jesús, el contexto para el discipulado, la misión y el servicio apostólico al que Mª Jesús se siente llamada.

 La madre siente que la Iglesia como "Esposa de Cristo" es quien la ha engendrado en la fe. Esta certeza del corazón hace crecer en ella el espíritu filial y libera la admiración, la alabanza, buscando espontáneamente razones para defenderla más que para atacarla. Nuestra Fundadora no es ciega a las deficiencias de los que formamos la Iglesia, pero no adopta ante ello una postura destructiva, más bien al contrario, se mira a ella misma sabiendo que la santidad de la Iglesia pasa también por el bien hacer de todos y cada uno de los cristianos.

 Este amor, admiración, respeto y confianza por la Iglesia es vivido por la madre no de forma abstracta o idealista, sino más bien en la realidad de lo cotidiano, con su carga de limitación y pequeñez. Dos detalles concretos de su vida ponen de manifiesto la disposición de su corazón con respecto a la Iglesia:

(45) ibid, Cuadernillo 7º pp 40

- su generosidad para satisfacer cualquier necesidad que percibía en la Iglesia. Sacerdotes, seminaristas, parroquias pobres de pueblos pequeños... son objeto de su desvelo, de su disponibilidad para ofrecer siempre de lo suyo.

- la madre es una mujer obediente a la Iglesia representada en sus ministros. La obediencia a su director espiritual es muy importante para Mª Jesús; a él se abre con una confianza absoluta y sus indicaciones y consejos guiarán siempre su caminar por la vida. Cualquier decisión insignificante y sus opciones más fundamentales, como la de fundar la Obra, todo, lo hace depender de su voto de obediencia.

 La Iglesia es para M. Mª Jesús esa "Casa" grande en la que ha nacido a la condición de hija de Dios, una Casa compartida con muchos hermanos que le ofrece seguridad y le exige la opción comprometida por Jesucristo. Una Casa con muchas habitaciones pequeñas, concretas y particulares donde el servicio y la comunión se hacen más patentes. (La Parroquia es un ámbito donde a la madre le gustaba prestar su servicio). En esta gran Casa Mª Jesús se siente feliz y comprometida, porque todos los que habitan en ella han sido llamados por el Dueño a realizar una misión: la de reunir a todos los hombres bajo el techo de la Iglesia.

***Su misión en la Iglesia***

 La misión nace de Dios, en el corazón de Dios mismo. El Hijo y el Espíritu Santo son sus principales actores en la Iglesia y en cada uno de los cristianos. Pero esta misión tiene como fin el hombre. Es toda la humanidad la que Dios quiere reunir; es para que todos los hombres se salven por lo que el Hijo se ha encarnado, por lo que ha entregado su vida y es a toda la humanidad a la que el Espíritu abre la comunidad de los creyentes. Por tanto, el hombre no tiene más remedio que ser la primera vía que la Iglesia debe recorrer al cumplir su misión. (REDEMPTOR HOMINIS, nº 14).

 M. Mª Jesús se siente Iglesia e Iglesia comprometida con el hombre, con el hombre concreto con sus necesidades y esperanzas. Esta mirada atenta a la humanidad que espera la salvación va a impulsarla, con una fuerza extraordinaria a trabajar para que esa salvación sea realidad y a la vez le va a permitir descubrir que no todos por igual tienen acceso al mensaje de salvación. Esto va a determinar que sean justamente esas parcelas de la humanidad con menos posibilidades de conocer a Cristo donde ella se sienta llamada y enviada a realizar su misión. Esta llamada y este envío no es algo tardío en la madre, desde joven se plantea como llevar a Jesús a los ambientes más insospechados para una señorita de su posición. Junto con su padre colaboró en unas misiones populares que el P. Pedro Castro tuvo en pueblos de la sierra cordobesa entre los años 17 y 18, momentos en que la tensión entre la masa obrera era muy fuerte. Sin embargo a ella la posibilidad de contactar con ese mundo, un tanto alejado de Dios, le entusiasmaba.46

 "Todo esto (nos dice) me entusiasmaba para dar a conocer a Cristo entre los obreros y los pobres y pedía al Señor me hiciera ver de qué forma podría llegar a ellos para que le conocieran y le amaran y supieran que los gobiernos cambiarán y uno trás otro pasarán, pero que el Señor sigue acercándose al pobre, al obrero y quiere morar en su corazón y es a su lado donde únicamente pueden vivir juntos el rico y el pobre".47

(46) Cf, BEJARANO I.M.INOCENCIA "La Congragación de O.C.J...." pp 10

(47) ibid.

Esta disposición suya de querer llevar a Cristo a los que menos posibilidades tienen de acceder a Él va a marcar de forma de forma decisiva toda su vida culminando con la fundación de las Obreras del Corazón de Jesús.

 Una última reflexión queremos hacer sobre esta misión apostólica a la que M.Mª Jesús se siente llamada a lo largo de su vida. Ella sabe que Dios está en el origen de todo, que es Él el que le da esa inclinación tan ignaciana de ayudar a las almas y es a la vez consciente de que por ella misma poco puede, de que es incapaz de llevar adelante el plan de Dios si no es El quien lo realiza por su medio. Esto no debemos considerarlo como un punto débil en la fortaleza interior de la madre, sino el mejor fundamento para afrontar el futuro, por la posibilidad que ofrece de tomar conciencia de que solamente Dios puede ser quien llegue hasta donde es tan manifiestamente imposible llegar por los propios medios.

 M. Mª Jesús resalta mucho ese enfoque evangélico que anima a no preocuparse por los resultados. No suele perder de vista que quien da el fruto o el éxito es el Señor. "El fruto es de Dios" solía decir a las hermanas. Lo importante es poner lo mejor de nosotras mismas en favor de la misión, lo demás... es de Dios.

**4.- Conclusión**

 La espiritualidad ignaciana ha tenido un peso importante en la historia de la Iglesia y de muchos cristianos, También en nuestra Fundadora. Mª Jesús crece en un ambiente familiar cercano a la Compañía de Jesús es por eso que sus primeros contactos con esta espiritualidad se corresponden con sus primeros años de vida y no se perderá nunca, pues incluso en sus años de matrimonio, su casa era frecuentada por los jesuitas. El P. Pedro Castro, antiguo amigo de la familia, entronizó la imagen del Corazón de Jesús el mismo día de su boda.48

 La influencia de esta espiritualidad es en la madre profunda y amplia, es decir, está bien arraigada en ella, calando en su interior y a la vez deja huellas no sólo en aspectos determinados, sino en múltiples facetas de su personalidad y de su vida interior. Ve en la espiritualidad de S. Ignacio un camino tan válido y provechoso, que además de quererlo para ella, desea compartirlo con los otros, y al fundar, junto con el P. Castro la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús, adopta esta espiritualidad para sus hijas.

 "Nuestro fin es exactamente el de la Compañía de Jesús y si S. Ignacio hubiera conocido otro medio de dar más gloria a Dios lo hubiera abrazado".

## LA ENCARNACIÓN DEL ESPIRITU: LAS OBRERAS DEL CORAZON DE JESUS

 En el origen de toda familia religiosa se encuentra, ocupando un lugar decisivo e insustituible la experiencia de su Fundador/a o Fundadores. Esta experiencia va a consistir en una peculiar manera de vivir el Evangelio, de contemplar a Jesucristo y configurarse con El poniendo un énfasis especial en un aspecto o dimensión de su ministerio. Por eso, *"todo Fundador tiene un modo particular de asimilar y de vivir los*

(48) ibid, pp 8

*elementos constitutivos de toda vida cristiana y evangélica. En respuesta a una personal vocación, se siente impulsado a meditar preferentemente y a reproducir en la propia vida algunos rasgos esenciales de la vida de Cristo. De ahí nace un estilo, una actitud y un comportamiento, una postura religiosa ante Dios, ante los hombres y ante todas las cosas, que pudiéramos llamar `espiritualidad'.*49

 Este carisma del Fundador/a, este don recibido del Espíritu Santo no es individual, sino social y por lo mismo transmisible a aquellos que se sienten llamados a vivir según ese carisma para que lo custodien y lo vayan desarrollando constantemente. (M.R. 11)

 *"El carisma-espíritu se traduce en una espiritualidad, es decir, en un conjunto de rasgos, de actitudes, de elementos doctrinales y experimentales que constituyen el modo de ser o índole de un Instituto en la Iglesia."*50 Por tanto para la persona que se siente llamado a formar parte de una Familia religiosa no puede existir otra forma auténtica de ser cristiano y de ser Iglesia que ser religioso: configurado con Cristo (virgen, obediente y pobre), según el espíritu de su Congregación.

 En el caso de las Obreras de Corazón de Jesús la inspiración de fundar, el carisma de Fundador y del Fundador no es recibido por una persona sola. El P.Pedro Castro S.J. y la M.Mª Jesús Herruzo comparten este don del Espíritu, y digo "comparten" porque, desde mi punto de vista, no existen elementos diferenciados entre ambos en cuanto al carisma se refiere, sino que existe una compenetración total. Ambos reciben la inspiración de fundar y aunque ésta aparece antes y con más claridad en el P. Castro, la Madre la hace totalmente suya, como si esa luz que el Padre tiene iluminara y despertara la inspiración que Dios había puesto en su corazón.

 Los ideales que llevan en sus corazones, porque el Espíritu se los ha dado, se unen, aunque más bien tendríamos que decir que se funden en uno: la Congragación de Obreras del Corazón de Jesús. Una vez que ésta existe como tal va a ser M. Mª Jesús la que lleva a la vida ese carisma, la que lo encarna y la que a la luz de la experiencia va a ir conformando la naciente Obra hacia el fin que ella, junto con el P. Castro entendieron que Dios deseaba para su servicio.

 Antes de seguir adelante hay que hacer una última salvedad; este apartado, que pone fin a nuestras reflexiones sobre la espiritualidad de M. Mª Jesús Herruzo, no pretende abarcar lo que es la identidad de las Obreras del Corazón de Jesús en toda su riqueza, eso sería más bien el tema de otro trabajo. No, nuestro objetivo es descubrir cómo ese carisma y esa espiritualidad que ella vive no se agota con su muerte, sino que se le da como iniciadora de una Familia para provecho de la vida y misión de la Iglesia, y ha de continuar en el tiempo y dilatarse en el espacio, es decir, es una realidad viva, dinámica, creativa y encarnada en todas las que, por voluntad de Dios, son llamadas a seguir incondicionalmente a Cristo y por la misma acción de Dios se sienten atraídas por el espíritu de nuestros Fundadores. Por eso ahora nos centraremos en algunos aspectos de las Obreras del Corazón de Jesús que constituyen la encarnación de la espiritualidad que hasta aquí ha sido objeto de nuestra reflexión.

 Como hemos ido viendo, al enviudar Mª Jesús resurge en ella la idea de consagrarse a Dios, de darse de lleno a las obras de apostolado. Su deseo era servir al Señor de la mejor manera posible, y aunque en su interior Dios estaba obrando, la decisión de fundar no la tomaría hasta Agosto de 1938, cuando el P. Pedro Castro le habla de una Obra que desea iniciar. Ella misma relata este encuentro:

(49) Cf, AA.VV *La vida espiritual...*op. c. pp 135-136

(50) ibid, pp 139

 "... El mismo día que llegó el P. (padre) me dijo que venía de Tarifa de dar Ejercicios a las R.R de aquel Hospital, donde el año anterior había hablado a unas señoritas sobre una idea que tenía de fundar una Obra para dedicarse de lleno a las obras de celo. Que la habían aceptado con gran entusiasmo y venían trabajando con grandes frutos. Me leyó unos apuntes que daban clara idea de la Obra y yo me sentía realmente entusiasmada ya que abría camino a mis deseos de ocuparme de lleno en la salvación de las almas.

 Me dijo el P. que deseaba que yo hiciera mía esa idea y `levante bandera' eran sus palabras, decidiéndome a realizarla. Le dije que sólo una cosa me detenía, que `tenía hecho voto de obediencia y necesitaba el consentimiento de mi director."51

 La contestación de éste a su consulta no pudo ser más rotunda: *"Mira hija mía, la Obra de que me hablas no puede ser más de la gloria de Dios y en tal concepto estoy a tu lado con alma y vida".* (CARTA 10-XII-39)

 A partir de ese momento Mª Jesús ordena todas sus energías a llevar adelante la gran Empresa que Dios pone en sus manos. Empieza a tomar contacto, por medio del P. Castro, con otras simpatizantes de la Obra y a participar juntas en misiones populares que dicho Padre tuvo por los pueblos cercanos a Villanueva (Añora, Cardeña, Torrecampo, Adamuz...) De esta última misión nos habla la madre:

 "(...) verdaderamente en las circunstancias por que atravesaba el pueblo al terminarse la guerra parece que el Señor quería hacernos ver la necesidad de la Obra".52

 Comienzan a elaborar unas reglas:

 "Me daba el P. apuntes, él se iba informando de otras reglas, basadas en el espíritu de la Compañía y ya aprobadas por la Iglesia y así íbamos haciendo los primeros apuntes que yo iba enseñando al Señor Obispo y dado su visto bueno y ordenados competentemente yo pasaba por la noche delante de mi Corazón de Jesús, de rodillas, en mi habitación (...). Verdaderamente que aquello era para mí un gran consuelo y lo hacía con entusiasmo, ansiando llegase el día que unida a almas fervorosas pudiera ayudar a la Iglesia y a las almas trabajando en llevarlas a Cristo".53

 Sorteando dificultades espirituales y corporales y tomando cada vez más conciencia de que con "instrumentos inútiles gusta el Señor hacer sus obras", llega el 9 de Noviembre de 1940, fecha en que dan comienzo a los Ejercicios Espirituales que serían decisivos para comenzar la Obra. De las 13 que los hicieron sólo 2 se marcharon al finalizar. Por tanto el 15 de Noviembre se ofrecieron al Señor las 11 primeras Obreras del Corazón de Jesús para buscar su gloria en todo momento.

**1.- Celo por la salvación de las almas**

 (51) HERRUZO M Mª JESUS  *Preludios de la Obra*

 *(52) ibid*

 *(53) ibid*

Con esta expresión, que en la actualidad ha caído en desuso, nos vamos a centrar en uno de los elementos claves del carisma de las Obreras del Corazón de Jesús. En este caso el celo por la salvación de las almas es para la Madre una sed insaciable, una tendencia que no frena ante ningún sacrificio, un fuego que arde en el corazón volcando irresistiblemente a la persona a la consecución de un objetivo: dar a conocer a Jesucristo Salvador de todos los hombres. Este es el fin de esta Familia religiosa, buscar la salvación de las almas y glorificar así a Dios. Para alcanzarlo las Obreras abrazarán una vida de apostolado intenso. "El fin genérico de esta Congregación es BUSCAR LA MAYOR GLORIA DE DIOS con una entrega total a Él profesando los consejos evangélicos vividos en comunidad, al servicio de la Iglesia en su acción salvadora por el apostolado". *(CONSTITUCIONES Art. 1º)*

 Este deseo ardiente de dar a conocer a Jesucristo es recibido por la Obrera del Corazón de Jesús como una gracia que Dios pone en ella.

*"Esta vocación (dice la Madre) no es nuestra, la hemos recibido de Cristo que se ha dignado elegirnos como en otro tiempo a los apóstoles para enviarnos a darle a conocer entre nuestros hermanos".* (FIN Y ESPIRITU DE LA CONGRAGACION DE OCJ)

 Este don tiene que ir creciendo y desarrollándose de manera que constituya un rasgo de su personalidad. La Obrera no sólo ha de **dedicarse** a las obras de apostolado, sino que ha de **ser** un apóstol, lo primero siempre será una consecuencia de lo segundo. Esto es muy importante ya que lo que se es impregna cualquier realidad de la vida.

 Esta condición de apóstol, nota característica de nuestra Familia religiosa, ha de ser vivida por todas las Obreras con una serie de connotaciones peculiares: fruto del amor, con entrega total, buscando reflejar a Jesucristo...

***Fruto del amor***

 *"En ese Divino Corazón han de caldear sus almas para que abrasadas en las llamas de su amor, comuniquen ese fuego divino en todos los actos de su vida".* 54

 La Obrera del Corazón de Jesús es una mujer cuya vocación ha de estar necesariamente marcada por el amor, por el amor de un Dios que se manifiesta en el Corazón del Hijo y que lo pide todo porque lo ha dado todo. En la base de esta vocación está la experiencia de sentirse querida y expropiada por ese Dios-amor que proresivamente colma el corazón convirtiendose para ellas en el único Amor por el que vale la pena entregar la vida. Desde esta perspectiva ser Obrera del Corazón de Jesús es responder a un amor que es más fuerte una misma, un amor que seduce y por el que merece la pena comprometerse, vivir y morir, un amor que da significado y fundamento a cualquier otro amor humano y en el cual hay que crecer día a día. La certeza de que Dios nos quiere infinitamente y la disposición a responder siempre a ese Amor con amor, han de ser en la Obrera como una planta en continuo crecimiento. Pero para que una planta crezca necesita los elementos necesarios: agua, luz, cuidado... Lo mismo ocurre en el amor. La Madre nos habla de ello cuando dice:

"Lo primero que necesitan es:

Sólida piedad.- No una piedad rutinaria que todo lo hace consistir en formulismos y cosas exteriores, sino una piedad profunda, que arranque de lo ínimo del corazón, que proceda de un entendimiento rendido a la fe y de un corazón abrasado en amor. Con esta base huelgan todos los formulismos ridículos. Convencimiento pleno de que Dios me ha hecho para su gloria (...).

(54) HERRUZO M Mª JESUS *Obreras Parroquiales del Corazón de Jesús. Obras de celo y modos de practicarlas".*

Piedad sólida.- Que es vida de íntima unión con Dios. No derramándose por los sentidos, de forma que las cosas de fuera se apoderen tanto de su espíritu que viva disispada y pendiente de esas pequeñeces indignas de quien se ha consagrado a Jesucristo. (...).

Piedad sólida.- Que no regatea nada en sus ejercicios de piedad (...)

Piedad sólida .- Que prescinde en absoluto de opiniones de prudencia humana para demostrar a Cristo con generosidad su ardiente deseo de que todos le conozcan y le amen.

Piedad sólida.- Que tiene por ideal la gloria de Dios, y cuando se trata de salvar a un alma sabe dejar la dulzura de la contemplación para ir en su busca (...).

Piedad sólida.- Que es vida austera y mortificada, pero sin obstentación de forma que como la abeja sepa recoger para sí el amargor del romero para convertirlo en riquísima miel".55

 Si, el amor sin límites, inmenso y misericordioso del Señor, experimentado en la vida de cada día, se convierte en fuente y capacidad de amar a los hermanos. La total entrega de la Obrera del Corazón de Jesús no se hace para pasar por encima del mundo, sino, como Cristo, para dar vida al mundo. Dios nos llama y nos atrae a sí no para tenernos junto a El en un espléndido aislamiento, sino para hacer de nosotras un don a su mundo. "El amor no es amado", decían los santos, los enamorados del Señor. El celo de Dios, su ternura por el hombre, su misericordia infinita, sus pretensiones, su "locura de amor", es afirmada, en la limitación, por la Obrera, en la entrega indivisa de su corazón, en su afan cotidiano por extender el Reino de Dios, que es el Reino del amor. Por tanto en las Obreras del Corazón de Jesús todo tiene su inicio en el Amor de Dios, todo condude al amor y todo está transido de este amor.

 "¡Amarte y hacerte amar!", solía decir nuestra Fundadora. Este es el anhelo de nuestro corazón reservado unicamente para Dios y para su causa en el mundo.

***En entrega total***

 "El carisma de las Obreras del Corazón de Jesús es el CELO DE LA GLORIA DE DIOS EN LA SALVACION DE LAS ALMAS, ésta no ha de ser local, sino universal y ha de ocupar todo el corazón de las Obreras (...)." *(Constituciones. Art, 2º)*

 No podía ser de otra forma, tratándose de Dios y de su gloria en la salvación de las almas, todo lo que surgiera de la madre, necesariamente tenía que ser radical, para ella no existen las medias tintas. Por eso en sus hijas, la dedicación al apostolado no puede ser parcial, ni estar en función de determinados lugares o circunstancias, no, todo en ellas tiene que estar orientado a tal fin.

 "Es indudable que una buena Obrera no puede cesar en su trabajo y todos los instantes del día le darán ocasión a ejercitarse, no sólo en aquellas en que practique una obra que vaya directamente encaminada a la salvación de las almas, sino aun aquellas que son, al parecer, indiferentes, ya que todas ellas iran dirigidas y encaminadas al fin hermosísimo de dar gloria a Dios; por tanto todos sus actos estarán revestidos de la pureza de intención".56

(55) HERRUZO M Mª JESUS *Cómo ha de ser una Obrera Parroquial del Corazón de Jesús*

(56) HERRUZO M Mª JESUS *OBRERAS PARROQUIALES DEL CORAZON DE JESUS. Obras de celo y modos de practicarlas.*

 Esta entrega total de la Obrera del Corazón de Jesús a la tarea de dar a conocer a Jesucristo es universal. "El bien cuanto más universal más divino", decía S. Ignacio. La vocación cristiana a la universalidad está siempre presente en el pensamiento de nuestros Fundadores cuando se trata de opciones apostólicas. Para ellos no hay barreras y cualquier parte del mundo es bun lugar si allí hay que hacer presente a Cristo. "El celo de la Obrera no debe sujetarse a una localidad o nación, sino que debe ser universal, procurando la salvación de todos los hombres." *(Directorio. Art, 70*

 La concreción la dará la necesidad, las posibilidades que realmente tengan las personas de acceder al mensaje de salvación. La mirada atenta y la gracia del Espíritu les hace descubrir a nuestros Fundadores que es, generalmente en los pueblos pequeños y en los barrios extremos de las grandes ciudades donde se dan, junto con la pobreza y el abandono en otros muchos aspectos, un mayor desconocimiento de Dios.

 "No es nuestro centro de acción las grandes capitales, ya que para ellas tiene Dios Ntro. Señor designadas a otras obras que con su apostolado llegan a esas almas; pero hay una inmensidad de gentes en pueblos grandes y pequeños que no tienen almas abnegadas que se amolden a ese apostolado, tan rudo, tan sin consuelos espirituales, que indudablemente da temor el emprenderlo, ya que ahí todo es a secas (...), cojámoslo nosotras con esa caridad que beberemos en el Corazón de Cristo."57

 "Teniendo como fin esta Congregación la cristianización de los pueblos, aldeas y barrios extremos de las ciudades, todas las Obreras, incluso las que tengan una titulación oficial, deberán desempeñar su trabajo en los lugares anteriormente dichos (...)". *(Constituciones. Art, 5)*

 Por tanto, con un espíritu de constante discernimiento para descubrir la "mayor necesidad" la Obrera tiene un campo de acción concreto y a la vez amplio. La concreción la da la necesidad y la amplitud los medios, es decir, estamos llamadas a dar a conocer a Cristo allí donde más necesidad tengan de Él, pero los medios, las obras a emprender para conseguir tal fin serán muy variadas, teniendo en cuenta su efectividad: Casas de Ejercicios, Escuelas Hogares, Guarderías, promoción de la mujer, catequesis....

 Llamándose Obreras del Corazón de Jesús, siendo su campo de acción tan amplio y teniendo en el corazón el fuego del amor de Cristo, el trabajo que ha realizar tiene que ser necesariamente intenso, a veces duro y sacrificado.

 "Una queja salida del Corazón de Jesús a vista de los dorados campos de mies, ha inspirado nuestro nombre. El mismo alzando los ojos al cielo exclamó: `La mies es mucha y los obreros pocos; rogad al Señor de la mies que envíe obreros a recogerla. ¿Con que satisfacción nos acercaremos a su Divino Corazón para decirle: `¡Corazón de Jesús, aquí tienes tus Obreras!'. Dispuestas estamos al duro trabajo de la siega, soportando los calores del estío con tal de acercar estas gavillas para que limpiándolas tus ministros puedan encerrarlas en tus celestiales graneros".58

(57) HERRUZO M Mª JESUS *Fin y espíritu de la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús*

(58) HERRUZO M Mª JESUS  *Preludios de la Obra*

 Así nos querían nuestros Fundadores, mujeres que no pueden estar quietas hasta aue en su alrededor se conozca y ame a Cristo, mujeres que, por ser enviadas a los sencillos no pueden sino adoptar esa condición, y puesto que el Objeto de su anuncio es Cristo, su propia vida tiene que ser anuncio de ese mensaje de amor que El vino a traer a la tierra. Así nos lo dice la Madre:

 Nuestro espíritu: "el de Jesucristo tal como nos lo presenta el Evangelio (...). Por tanto, vida de humildad, de abnegación, de caridad, de sencillez, de pureza, de docilidad , de sinceridad con los superiores y de ardiente celo (...); pero con prudencia, sin precipitación, con entereza (...), pero siempre con mansedumbre".59

 Para ella la mejor manera de ser apóstoles es "que nuestra vida sea copia fiel de la de Jesucristo.- Reflejar a Jesucristo", ser su pedestal.

**2.- Comunidad apostólica**

 En los escritos de la Madre aparece en distintas ocasiones el deseo que siente de unirse a otras almas para así servir mejor y más eficazmente al Señor en las obras de apostolado. Este deseo suyo se vería finalmente cumplido al hacerse realidad las exigencias, que como venidas de parte de Dios sentían el P.Castro y ella. Al fundarse el Instituto, las 11 primeras formaron comunidad en Villanueva de Córdoba, y al ser esta una Congregación cuyo fin es acercar a las almas más abandonadas a Dios, el núcleo de su trabajo se encontraba principalmente fuera de la casa religiosa. Este dato es llamativo si tenemos en cuenta que en esos tiempos aun se mantenía una visión de la calle, de lo que no era el convento como lugar de peligro, de contacto con el mal..., que hacía que la vida de los religiosos y sus actividades transcurrieran dentro de sus conventos, con obras propias (colegios, hospitales....). Si embargo, nuestros Fundadores nos querían mujeres en contacto con el mundo, mujeres que salían cada día a las Parroquias, a dar catequesis por aldeas y cortijos, a visitar enfermos y ancianos abandonados para darles alivio, a reunir a la chiquillería pobre y sin escuela para darles instrucción cultural y religiosa... Para las Obreras salir a la calle no es salir, sino entrar, entrar en el paisaje cotidiano de nuestra misión, donde nuestros Fundadores fueron testigos de una realidad humana de la que Dios se sirvió para mostrarles su querer. *"Vivirán en medio del mundo" (Reglas de las O.C.J, Art. 5)*

 Por eso el vivir la comunidad en las Obreras está basada no sólo en el vivir bajo el mismo techo, sino en el compartir un ideal, un compromiso con Dios, con la Iglesia y con su propio Instituto: "extender el Reino de Cristo buscando su mayor honra y gloria". (M. Fundadora)

 Con el paso del tiempo la Congregación ha ido optando por obras propias realizadas dentro del ámbito de la casa religiosa (Escuelas Hogares, Casas de Ejercicios, Guarderías...), pero esto son sólo medios para la evangelización que posibilitan el contacto con la gente y que no impiden estar "fuera" para dar lo que llevamos "dentro".

 Todo esto es vivido por las Obreras del Corazón de Jesús como un ideal común que fortalece la unión, creando lazos afectivos que nos ayudan en el convivir-compartir cotidiano, sabiendo que cada cual en su labor no está separada de las demás, sino que todas somos una en Cristo (Hch 4,32).

(59) Cf, HERRUZO M Mª JESUS *Fin y espíritu....*

 "Piezas son (decía la Madre) cada una de las que componen la Congregación, cada cual tendrá sus aptitudes y dotes, pero unidas por la humildad y la caridad formarán un solo cuerpo".60

**3.- La obediencia**

 M. Mª Jesús era una mujer obediente hasta extremos que hoy nos pueden parecer excesivos. Como ya se dujo, mucho antes de ser religiosa tenía hecho voto de obediencia a su director espiritual y en el cumplimiento de ese voto veía ella la mejor manera de ser fiel a la voluntad de Dios.

 Para ella, igual que para nosotras, la fidelidad a Dios es una tarea a construir cada día y en esta fidelidad tiene un papel importantísimo la obediencia, en la que nuestros Fundadores querían que destacásemos. La actitud radical que este voto exige a los miembros de esta Congregación está muy en relación con la misión (acto y hecho de ser enviadas), con su verdad y su vitalidad. *"Esta* (la obediencia) *ha de ser la cualidad especial del alma que se consagra a Cristo en esta Congregación pues así estará tranquila en manos de sus superiores, mirando en ellos a Cristo".* 61

 La obediencia de la Obrera tiene que ser vivida como una gozosa y serena entrega de sí misma a la voluntad de quien la envía, voluntad que siempre ha de considerarse como una mediación de la voluntad misma de Dios. Esto, indiscutiblemente, requiere una mirada de fe, un vivir desde la fe todas las dimensiones de al propia vida. Como la que para nuestros Fundadores, "la obediencia es el medio ordinario por el que se manifiesta a las Obreras la voluntad de Dios". *(Constituciones. Art, 29)*. A través de este voto está segura de coincidir con el amor que está en el origen de su vocación; a través de él, sabe que se compromete en un proyecto que la desborda, pero en el que tiene su sitio y para el que Dios cuenta con ella, con su colaboración y sincero compromiso; a través de él acoge con alegría y disponibilidad la palabra a veces costosa que hace uso de esa disponibilidad.

 Semejante obediencia exige a las Obreras ser mujeres responsables y maduras, semejante obediencia, siempre al servicio de la misión, requiere diálogo y confianza mutua. Así lo entendió nuestra Fundadora.

 "Unida a la sencillez debe ir la sinceridad con la superiora. Esto es de absoluta necesidad en las Obreras Parroquiales62 ya que no siempre han de estar bajo la vigilancia de la superiora y dado el contacto que por sus ministerios han de tener con los de fuera, esta sinceridad es muy necesaria porque es el modo más fácil y seguro de que sus almas se sostengan en el buen espíritu".63

 La obediencia de la Obrera la ha de llevar a no disponer de su tiempo, ni de su propia vida, la ha de llevar a no pone condiciones a su entrega que bloqueen el servicio, la ha de llevar a no presentar a Dios, ni a la

(60) HERRUZO M Mª JESUS. Escritos Espirituales, Cuadernillo 7º pp 45

(61) Cf, HERRUZO M Mª JESUS *Fin y Espíritu...*

(62) Hasta 1942 nuestra Congregación se llamó Obreras Parroquiales del Corazón de Jesús

(63) Cf, HERRUZO M Mª JESUS *Cómo ha de ser...*

Iglesia, ni a su Congregación una vida programada, sino todo lo contrario, su obediencia la compromete responsablemente en la búsqueda común de la voluntad de Dios. "La obediencia debe traducirse en una búsqueda comunitaria de comunión con la voluntad de Dios". *(Directorio. Art, 21)*

 La obediencia en la Obrera tiene además otra consecuencia, la conduce necesariamente a la humildad y a la sencillez. La hace consciente de que no es por el camino de la autosuficiencia por donde las quisieron sus Fundadores, sino más bien por el camino que ya andó Cristo antes que nosotros, por el de la pobreza y la humildad de quien se sabe un instrumento en el plan de salvación de Dios. Esta conciencia dará a las Obreras la sencillez que tanto necesita para tratar con los destinatarios de su misión y que a su vez tanto puede ayudar a realizarla. *"La sencillez* (nos dice la Madre) *atrae, arrastra, cautiva".*

 Por último sólo decir que la fidelidad, según nuestra Fundadora, es la cualidad esencial de la Obrera. Ella decía: "Fidelidad en oír la voz de Dios y fidelidad en obedecerla". Ahí está la clave, en una actitud del corazón enamorado que en todo momento busca agradar a su Dios y Señor con prontitud, con diligencia y con perseverancia.

**4.- Conclusión**

 Todo lo que hemos dicho hasta aquí acerca de la Congregación de Obreras del Corazón de Jesús no es todo lo que se puede decir, muchos datos de su trayectoria histórica, elementos de su carisma, obras que realiza, etc, no aparecen aquí. A pesar de ello se han puesto de manifiesto unas claves importantes de su espiritualidad que están comprendidas en el propio nombre del Instituto: OBRERAS DEL CORAZON DE JESUS.

- Al ser del Corazón de Jesús, el Amor es el núcleo de su vocación, de El nace, en Él se alimenta y Él es el Origen y Objeto que se proclama con la propia vida.

- Al ser Obreras, sus vidas están totalmente volcadas en el trabajo de la recolección de la mies del Señor, Él es el Dueño a quien se sirve no en solitario, sino unidas entre sí por un ideal común el de dar la mayor gloria al Señor y Dueño de todas procurando darle a conocer entre los más abandonados.

- Al ser Obreras, han de distinguirse en el cumplimiento del deber, en su fidelidad a las órdenes del Dueño de la miés . En su intento por servir y agradar al Señor, por conocer su voluntad la obediencia es clave, una obediencia que es el origen y la meta de la disponibilidad de la Obrera.

 Estas breves notas, aquí expuestas, sobre esta Familia religiosa marcan un camino por el que hay que andar cada día; son un ideal de vida a galope entre la realidad y la utopía; por el que siempre se avanza sin que se llegue nunca del todo; en la tensión cotidiana de quien se sabe débil e incapaz y por otro lado siente la fuerza de Cristo vivo, que continuamente impulsa hacia una meta grandiosa: "**amarle, servirle y glorificarle"**.

 La espiritualidad de M. Mª Jesús, aquí presentada, no es algo muerto, sino una realidad viva en sus hijas las Obreras del Corazón de Jesús y son a la vez un camino posible para cualquier cristiano. La dedicación al apostolado, la colaboración en la pastoral de las Parroquias, el dar a conocer a Cristo, hoy se hace más necesario que nunca. El hacer presente en nuestro mundo a un Dios Padre, a un Dios Corazón, Amor, Misericordia... en esta sociedad nuestra competitiva y deshumanizada es tarea urgente. El ser hombres y mujeres de fe que se plantean toda su existencia desde esa dimensión es algo a tener en cuenta por quienes viven un cristianismo de conveniencias, que desgraciadamente abunda.

 Indudablemente habrá quien no se sienta atraído por esta forma de vida. Sea como fuere, la vida de M.Mª Jesús, su espiritualidad y la Congregación religiosa que surge con ella, ofrecen un mensaje al hombre de hoy: merece la pena trabajar, entregarse..., vivir por Cristo y por su Reino en el mundo.